

# EL MAESTRO

Tomo I

Nº 9



15 de Mayo

1927

## SUMARIO

Historia del Canal de Panamá, por *Octavio Méndez Pereira*.—Dos páginas históricas.—Los zapadores de un ideal sagrado, por *Manuel Roy*.—Programas.—Patria, por *Ricardo Miró*.—Bienvenida.—Dos palabras, por *O. Méndez P.*—En el día del libro, por *Ester Neira de Calvo*.—Dos poetas, por *María Olimpia de Obaldía*.—Tres libros, por *María Luz Morales*.—Explicación.—Pájaros conirostros, por *Anastasio Alfaro*.—Revisión de test, por *O. D.*—Un experimento con hidrógeno sulfurado, por *Gustavo Michaud*.—Consejos prácticos de agricultura, por *Abelardo Quesada Chacón*.—Homenaje a *Vitalia Madrigal*.—Como contar cuentos a nuestros niños, por *Sara Cone Bryan*.—Los libros de texto, por *Rómulo Tovar*.—El cometa Pons-Winnecke —Observación.—Circular del Departamento de Agricultura Escolar.—Agricultura escolar, por *José Angel Lagos U.*

DIRECCION Y ADMINISTRACION: OFICINA DE CANJES.

APARTADO 557

San José de Costa Rica, C. A.

# EL MAESTRO

QUINCENARIO DE PEDAGOGIA Y OTROS ESTUDIOS

Organo del magisterio costarricense

Tomo I

San José de Costa Rica — 1927 — 15 de Mayo

Nº 9

El Sr. Secretario de Educación ha dispuesto que algunas de las páginas de esta entrega se calcen con firmas de autores panameños, y que esto sea como una muestra más de simpatía para los maestros de Panamá que del 7 al 16 de abril pasado convivieron con los de Costa Rica.

## Historia del Canal de Panamá

La idea de encontrar o de crear artificialmente una vía que, abriendo por su centro el continente americano, acortase el paso a las Indias Occidentales, surgió desde el descubrimiento del Nuevo Mundo por Colón.

Ya en 1529 Alvaro de Saavedra, cumpliendo órdenes concretas de Carlos V, levantaba los primeros planos de un canal por Panamá, mientras Pedrarias y Antonelli hacían lo propio para otro por Nicaragua y el Adelantado Andagoya formulaba un presupuesto de la obra y tomaba las medidas del río Chagres, que habían de utilizar, siglos después, franceses y norteamericanos. Andagoya, sin embargo, era contrario a la empresa, pues según él no existía en Europa monarca con poderes y tesoros suficientes para realizarla. A lo cual replicaba más tarde el historiador Gomara, dirigiéndose valientemente al Emperador: "Dadme quien lo quiera hacer, que hacer se puede; y no falte ánimo, que no faltará dinero.... Para la riqueza de la India y para un rey de Castilla, poco es lo imposible"....

Antes, en 1524, Hernán Cortés había escrito a Carlos V que la unión del Atlántico con el Mar del Sur, "valía más que la conquista de Méjico" por él realizada. Y el audaz portugués Antonio Galvao le aseguraba, cuatro años más tarde, que era posible abrir un canal por los istmos de Méjico, Nicaragua, Panamá o el Darién meridional....

Y no fueron vanas palabras las de los peninsulares, pues Fernando el Católico mandó a Balboa a construir, y se construyó a costa de

grandes sacrificios, un camino carretero al través del istmo, que fué la base del florecimiento de la vieja Panamá y de las exploraciones que vinieron después.

Pero fueron, sin duda, los ingenieros flamencos, que envió Felipe II, los primeros que, basados en un estudio serio, juzgaron practicable un canal por el Istmo del Darién; mas este monarca desechó luego el grandioso proyecto por razones de política internacional, cohonestadas con la frase bíblica: "El hombre no separa lo que Dios unió"...

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII se repitieron las recomendaciones que aventureros y exploradores presentaban a sus respectivos gobiernos. Guillermo Paterson, colonizador escocés del Darién, muy interesado en la obra, indicaba a Inglaterra en 1694 que el canal "aseguraría las llaves del Universo, capacitando a sus poseedores para dar leyes a ambos mares y para ser árbitros del comercio mundial".

Y otra vez, en los albores mismos de la independencia sudamericana, volvióse a pensar en la obra; y Bolívar, sublime visionario, comisionó al ingeniero inglés Lloyd y al sueco Falmark, para que explorasen el Istmo y propusiesen la vía más practicable. En la Sociedad Real de Londres presentó Lloyd los informes de sus trabajos, pero no obtuvo el apoyo necesario para realizar la obra soñada por el Libertador.

Algún tiempo después (1835) el Congreso colombiano concedía al Barón de Thierry

privilegio exclusivo para abrir un canal interoceánico por Panamá.

Posteriormente hubo nuevas concesiones y proyectos, todos más o menos infructuosos, y numerosas comisiones científicas—las de Mc Dougal, Briddle, Garella y Courtines, Wilson y Cullen, Gibson, Trautwine, Lane y Porter, Collins y Lull—enviadas por Francia, Inglaterra o los Estados Unidos.

El resultado de esas exploraciones, de las trascendentales que realizaron Wyse, Sosa, Reclus, Pouydesseau, Verbrugge, Celler y Bixio (1876-1878) y de las verificadas en Tehuantepec y Nicaragua, fué sometido a un Congreso internacional reunido en París en 1879, bajo la presidencia del Almirante Ronciere le Noury. Allí se congregaron 136 delegados, los más eminentes ingenieros del mundo, como Fernando de Lesseps, alma del Congreso, cuyo nombre aureolaba el Canal de Suez; Fabre, que abría entonces el túnel de San Gotardo; Dirks y Conrad, ligados a grandes empresas hidráulicas de Holanda; Selfridge, jefe de una comisión exploradora norteamericana; Eiffel, Wyse, Reclus, etc.

Representaba a Colombia en ese torneo, donde iban a decidirse la ruta y la clase de canal más convenientes o practicables, Pedro J. Sosa, ingeniero eminentísimo y avezado explorador panameño.

Catorce fueron los proyectos presentados, diez con exclusas, a saber: uno por Tehuantepec, cuatro por el lago de Nicaragua, dos por el Choco, uno por el Darién, y dos por Panamá; cuatro a nivel de ellos: uno por San Blas, uno por el Choco, otro por el Darién, entre Acanti y el Golfo de San Miguel, de Wyse, Reclus y Sosa; y el último por el Istmo, entre la bahía de Limón y la de Panamá, con longitud de 75 kilómetros, presentado por los mismos Wyse, Reclus y Sosa.

Tras largos debates aprobó el Congreso el proyecto de estos ilustres ingenieros para "la construcción de un canal interoceánico de nivel uniforme", "del Golfo de Limón a la bahía de Panamá."

Había triunfado para siempre la ruta del Istmo sobre todas las demás!

Previendo este triunfo Bonaparte Wyse, secundado por el General Turr, Presidente de la "Sociedad Civil Internacional del Canal Interoceánico", había obtenido de Colombia, en 1878, el monopolio para la construcción

de un canal al través del Istmo; y, una vez aprobada la vía de Panamá por el sufragio de la ciencia, hubo de traspasar su concesión a la "Compañía Universal del Canal Interoceánico", fundada y dirigida por Lesseps, modelo acabado, como Wyse, de energía moral, de constancia inquebrantable, de tenacidad en el ideal, de vida fervorosa y apostólica.

Según el plan ideado, el canal había de concluirse en ocho años y tendría unos 70 kilómetros de longitud, 8 metros de profundidad, 22 de ancho en el fondo y 38, al nivel del agua.

Conseguidos los primeros recursos, Lesseps salió de Saint-Nazaire el 6 de Diciembre de 1879 acompañado por Bonaparte Wyse, Dirks, Verbrugge, Couvreaux, Blanchet y Fontant, ingenieros civiles; Bioune, Gallay y Dauprat, secretarios.

El 30 de Diciembre los recibía en Colón una comisión oficial y una multitud entusiasmada y el 10 de Enero del año siguiente se efectuaba en la Boca del Río Grande, señalada también para boca del canal, la inauguración, tan esperada, de los trabajos, que bendijo el Obispo y patrocinaron ciudadanos ilustres de Panamá y del extranjero.

El 5 de Enero de 1881 salió de París la expedición que había de iniciar las obras gigantescas del canal. A su frente figuraban Reclus, agente superior de la Compañía, y Blanchet, Director de las obras y representante de los contratistas Couvreaux y Hersent.

Estos ingenieros comenzaron en seguida los estudios, exploraciones, trazados, y demás trabajos preliminares, como la construcción de puertos para desembarque de materiales, talleres de montaje y reparaciones, almacenes de depósito, hospitales, habitaciones de empleados y obreros, etc.

Los trabajos de la excavación misma empezaron el 21 de Enero de 1882.

Continuaron éstos con heroico tesón al través de los inmensos obstáculos que oponía la naturaleza: bosques, pantanos, rocas, inundaciones, terrenos movedizos, y, sobre todo, el mortífero clima, plagado con los gérmenes de la fiebre amarilla y la malaria. Más de 22.000 empleados y obreros, la mayor parte franceses y oriundos de Guadalupe y Martinica, murieron durante las excavaciones.

Jules Dingler, director de las obras de 1883 a 1886, trajo a Panamá su señora con

dos hijos y regresó a Francia acompañado de tres féretros....

Ya en 1887 vióse que se había gastado mucho y adelantado poco y se acordó cambiar el proyecto. Siguiendo entonces las ideas sostenidas en el Congreso de París por Godin de Lepinay, quedó resuelta la terminación del canal por el sistema de esclusas. Con esta base se reanudaron los trabajos, pero a pesar de la actividad desplegada, a fines de 1888, como consecuencia de una administración deficiente, la Compañía acordó suspender aquéllos.

Disuelta luego esta Compañía, fué necesario organizar una "Compañía Nueva del Canal", que en 1894 emprendió otra vez los trabajos con nuevos estudios y bajo un severo plan de economías; pero escasos los recursos allegados y ante el fantasma de un canal interoceánico por Nicaragua, que anunciaban los Estados Unidos, la Compañía, rendida definitivamente, entregó al Gobierno norteamericano la concesión, con los valiosos trabajos efectuados. Habíanse gastado hasta entonces sumas ingentes y excavado sólo unos dos quintos del total calculado.

Pero quedaba una gran brecha en el paso de Culebra, el formidable escollo, quedaban poderosas maquinarias y material abundante, más de 2000 edificios, y planos, exploraciones, una larga experiencia y un gran adelanto en la mecánica y la ingeniería, sin los cuales el canal no habría sido posible; y quedaba la línea del trazado, esculpida por el genio francés al precio inmensurable de sacrificios y amarguras sin cuento.

"El Canal se construirá", había afirmado el Presidente Roosevelt; y vino luego a favorecer sus planes la independencia de Panamá, precipitada precisamente por el rechazo que hizo Colombia del tratado Herrán-Hay del Canal, en el cual veían los Panameños la reedificación económica y moral del Istmo.

Entraron en seguida en acción Gorgas, con su maravillosa labor de saneamiento, y los Roosevelt, los Taft, los Goethals, los Gaillard, los Sibert, etc., etc.

Y la obra de ingeniería más portentosa que vieron los siglos, sueño secular de naciones audaces, se hizo y se abrió para el mundo el 15 de Agosto de 1914. Las fuerzas vivas del pueblo francés, genialidad innovadora, fé en el porvenir, confianza en la eficacia del es-

fuerzo, se incorporaron a la acción enérgica, idealismo dinámico, espíritu previsor y práctico del pueblo norteamericano y así fué posible la subordinación de la naturaleza rebelde a la voluntad sostenida de dos razas.

Octavio Méndez Pereira.

## Dos páginas Históricas

### Independencia de Panamá

República de Colombia.—Ejército Libertador.  
—Comandancia General de la División del Sur.—Cuartel General en Guayaquil a 21 de Enero de 1822.—12 No. ....

Señor Ministro:

Con la mayor complacencia acompaño a V. S. la adjunta papeleta que contiene la plausible noticia de la independencia de Panamá, que aunque es una copia simple e incompleta de la Acta celebrada, se advierte en ella el carácter de la verdad y es ratificada por los pasajeros que detallan las circunstancias de este importante acontecimiento. El pueblo panameño unirá a nosotros sus júbilos por los triunfos de la Libertad, y por la unión del Atlántico y del Pacífico bajo los estandartes tricolores.

Dios guarde a Ud., Sr. Ministro.

A. J. de Sucre.

Sr. Ministro de la Guerra del Perú, etc., etc.

### Circular de Bolívar, Libertador de Colombia y Encargado del Mando Supremo del Perú, para los Gobiernos de las Repúblicas de América

Lima, diciembre 7 de 1824.

Grande y buen amigo:

Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América, por obtener el sistema de garantías que en paz y guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya de que los intereses y relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos.

Entablar aquel sistema y consolidar el po-

der de este gran cuerpo político pertenece al ejercicio de una autoridad sublime que dirija la política de nuestros Gobiernos, cuyo influjo mantenga la uniformidad de sus principios, y cuyo nombre solo calme nuestras tempestades. Tan respetable autoridad no puede existir sino en una Asamblea de Plenipotenciarios nombrados por cada una de nuestras Repúblicas, y reunidos bajo los auspicios de la victoria, obtenida por nuestras armas contra el poder español.

Profundamente penetrado de estas ideas invité en 1822, como Presidente de la República de Colombia, a los Gobiernos de Méjico, Perú, Chile y Buenos Aires para que formásemos una confederación, y reuniésemos en el Istmo de Panamá u otro punto, elegible a pluralidad, una Asamblea de Plenipotenciarios de cada Estado, "que nos sirviese de consejo en los grandes conflictos, de punto de contacto en los peligros comunes, de fiel intérprete en los tratados públicos cuando ocurran dificultades, y de conciliador, en fin, de nuestras diferencias."

El Gobierno del Perú celebró el 6 de junio de aquel año un Tratado de Alianza y confederación con el Plenipotenciario de Colombia, y por él quedaron ambas partes comprometidas a interponer sus buenos oficios con los Gobiernos de la América, antes española, para que entrando todos en el mismo pacto, se verificase la reunión de la Asamblea General de la Confederación. Igual tratado concluyó en Méjico, a 3 de octubre de 1823, el Enviado Extraordinario de Colombia en aquel Estado; y hay fuertes razones para esperar que los otros gobiernos se someterán al consejo de sus más altos intereses.

Diferir más tiempo la Asamblea General de los Plenipotenciarios de las Repúblicas que de hecho están ya confederadas, hasta que se verifique la acción de las demás, sería privarnos de las ventajas que produciría aquella Asamblea desde su instalación. Estas ventajas se aumentan prodigiosamente, si se contempla el cuadro que nos ofrece el mundo político y muy particularmente el Continente europeo.

La reunión de los Plenipotenciarios de Méjico, Colombia y el Perú se retardaría indefectiblemente, si no se promoviese por una de las mismas partes contratantes, a menos que se aguardase el resultado de una nueva y

especial Convención sobre el tiempo y lugar relativos a este grande objeto. Al considerar las dificultades y retardos por la distancia que nos separa, unidos a otros motivos solemnes que emanan del interés general, me determino a dar este paso, con la mira de promover la reunión inmediata de nuestros Plenipotenciarios, mientras los demás Gobiernos celebran los preliminares que existen ya entre nosotros sobre el nombramiento e incorporación de sus Representantes.

Con respecto al tiempo de la instalación de la Asamblea, me atrevo a pensar que ninguna dificultad puede oponerse a su realización en el término de seis meses, aun contando el día de la fecha; y también me atrevo a liasonjear de que el ardiente deseo que anima a todos los americanos de exaltar el mundo de Colón, disminuirá las dificultades y demoras que exigen los preparativos ministeriales, y la distancia que media entre las capitales de Cada Estado y el punto central de reunión.

Parece que si el mundo hubiese de elegir su capital, el Istmo de Panamá sería señalado para ese augusto destino, colocado como está, en el centro del globo, viendo por una parte el Asia, y por otra el Africa y Europa. El Istmo de Panamá ha sido ofrecido por el Gobierno de Colombia para este fin en los tratados existentes. El Istmo está a igual distancia de las extremidades; y por esta causa podría ser el lugar provisorio de la primera Asamblea de los Confederados.

Difiriendo, por mi parte, a estas consideraciones, me siento con una gran propensión a mandar a Panamá los Diputados de esta República, apenas tenga el honor de recibir la ansiada respuesta de esta circular. Nada ciertamente podría llenar tanto los ardientes votos de mi corazón, como la conformidad que espero de los Gobiernos Confederados a realizar este augusto acto de la América.

Si Vuestra Excelencia no se digna adherir a él, preveo retardos y perjuicios inmensos a tiempo que el movimiento del mundo acelera todo, pudiendo también acelerarlo en nuestro daño.

Tenidas las primeras conferencias entre los Plenipotenciarios, la residencia de la Asamblea, como sus atribuciones, pueden determinarse de un modo solemne por la pluralidad, y entonces todo se habrá alcanzado.

El día que nuestros Plenipotenciarios ha-

gan el canje de sus poderes, se fijará en la historia diplomática de la América una época inmortal.

Cuando después de cien siglos, la posteridad busque el origen de nuestro Derecho Público, y recuerde los pactos que consolidaron su destino, registrará con respeto los protocolos del Istmo. En ellos se encontrará el plan de las primeras alianzas, que trazarán la marcha de nuestras relaciones con el Universo. ¿Qué será entonces el Istmo de Corinto, comparado con el de Panamá?

Dios guarde a Vuestra Excelencia.

Vuestro grande y buen amigo,

**Simón Bolívar.**

El Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores,

**José S. Carrión"**

## Los zapadores de un ideal sagrado

¡Musa de la elocuencia y del sentimiento, hacia tí va mi sentida plegaria ahora que me corresponde el honor de ser vocero del Comité Directivo de la Asociación de Maestros como representante en él de una importante sección del Valle de la Luna. Hijo de aquella tierra para mí bendita, fresco conservo el recuerdo de sus paisajes atrayentes, de una belleza varia, ora suave y romántica, ora salvaje y bravía. Como en un desfile de encantadoras visiones cruzan ante mí sus ríos caudalosos, los picos soberbios de la Cordillera Central que presididos por el padre Barú talarar quieren el cielo; sus grandes llanuras esmeraldinas que de las alturas de las montañas al mar descienden en perfectos planos inclinados, sus atardeceres de oro y sus maravillosamente blancas noches de luna, que exaltan el espíritu y son como una perenne insinuación para que arda en la "llama inmortal" de grandes ideales de belleza y de amor!

Musa de la elocuencia, séme propicia; ilumina el sendero que debo recorrer con uno de tus divinos resplandores, pues voy a ocuparme de una colectividad grande por el número y grande por la magnitud de su apostolado. ¡Cómo fueran mis palabras portadoras de

mágicos conjuros para que abrieran las puertas de la inteligencia a una gran comprensión de esos seres que en el recinto estrecho y austero de las aulas siembran día a día en las almas juveniles el porvenir de los pueblos.

Son los zapadores de un ideal sagrado. Con la misma fe, con el enternecedor entusiasmo de la loca de la parábola de Guyau ellos tejen con la seda de sus sacrificios y decepciones la tela suntuosa de su ensueño cotidiano. Y así marchan, ilusionados, derramando a manos llenas las semillas del saber y del bien, ora en ciudades populosas, bellos edificios y bajo días luminosos, ora en los crudos del invierno grises y tristes, en los pueblecillos de las montañas que azota el viento frío de las alturas, en los de las costas caliginosas del Pacífico, en los paludosos del Atlántico, y también en las inhospitalarias y salvajes islas del archipiélago de las Mulatas que arrulla con sus huracanes el Caribe tormentoso.

Ante sus esfuerzos una patria más bella y más grande va surgiendo. Con la sangre de su espíritu nutren el alma de las nuevas generaciones, que lentamente van descorriendo el velo que oculta los grandes destinos de la patria. Sembradores abnegados, sus semillas caen en tierra fértil y tienen una germinación lozana y maravillosa; caen entre rosas, espinas y cardos, y entristecidos ven cómo surgen floraciones mezquinas y morbosas. Pero en cada decepción encuentran constantemente un motivo de impulso para continuar su batalla incruenta, desinteresada y silenciosa. "Llenos del divino descontento" que es la palanca máxima de todos los grandes progresos y renovaciones, no son pesimistas, ni optimistas a la antigua usanza, sino **melioristas** como dijera Lester Ward.

Influídos por el ambiente en que se agitan, cuántos claudican, y no corresponden a la misión que se les ha confiado. pero cúlpese de ello a la sociedad que los rodea, que no comprende ampliamente el valor inmenso de la obra educadora y que no presta a los educadores la cooperación, el estímulo que necesitan especialmente en sus horas de desaliento, y que no reclama enérgicamente cuando el caso lo exige para los malos, sanciones ejemplares y necesarias.

Sectores hay de la sociedad que todavía no tienen una noción clara de cómo debe ser

tratado y retribuido un servidor tal como el maestro que trabaja con el más delicado y precioso material que el universo contiene: los niños, y quien dice niños habla de embriones del porvenir. Pero si vieran claro, cómo se preocuparían por que ese artífice de almas tuviera asegurada su tranquilidad en lo que se refiere a su vida material, en darle oportunidades de seguir cultivándose moralmente; alentándolo para que amplíe los horizontes de su mente a fin de que haga una labor eficiente, digna y noble y no caiga en la espantosa calamidad pedagógica que se llama "rutina", hermana sumisa del desaliento que abate el fervor y el entusiasmo que requiere una tan delicada y completa labor. Si ahondaran un poco más, si vieran con menos indiferencia el apostolado de la enseñanza, cómo comprenderían el sufrimiento callado de los que luchan a brazo partido con la ignorancia, sin otra esperanza que una vida precaria y como corolario, una muerte triste y oscura; ellos que iluminaron tantas conciencias, y que con el libro en las manos hecho luz radiante, dissiparon tinieblas, desvanecieron inúmeros errores, y "violaron el misterio de la espelunca."

Si la sociedad meditara hondamente acerca de lo que significan y representan las numerosas escuelas que hay esparcidas por todo el país (no tantas como se necesitan); si sus hombres conspicuos por su saber y virtud se acercaran a esos talleres donde el educador libra su batalla diaria, seguramente se sentirían impresionados por esa lucha tesonera, por ese anhelo de perfeccionamiento que en él palpita y que es Norte y Sol de todos los buenos educadores. Encontrarían regímenes pedagógicos bien distintos y lejanos de aquellos en que imperaba la férula y se hacía práctico el aforismo de que "la letra con sangre entra"; pues ahora el educando es el centro de las actividades escolares, considerado como germen de una sociedad mejor, y su espíritu es orientado hacia la comunidad en la que le tocará actuar y a la cual debe dedicar el tesoro de sus mejores energías, y los impulsos más bellos de su corazón.

Contra las tendencias de una educación así concebida, que procura dar a la sociedad hombres libres y dignos, disciplinados por convencimiento, respetuosos de las instituciones respetables y de los hombres que lo me-

rezcan, se levantan críticas no de los que investigan honrada y concienzudamente las causas de ciertos males sociales, sino de aquellos que aquejados de un misoneísmo irreductible sienten horror por todo lo que significa innovación. Dominados por ideas arcaicas, no se dan cuenta de la inmensa labor de progreso y cultura sociales que las escuelas y colegios de Panamá realizan, de los centenares de ciudadanos útiles, conscientes de sus deberes y derechos, que salidos de sus aulas laboran hoy en las diversas actividades de la vida, y en un plano de moralidad irreprochable; ellos ignoran esto, procuran tal vez de buena fe desconocer tales buenos resultados para poder generalizar, clamar contra casos esporádicos criticables, excepciones que confirman la regla y no la destruyen.

¡Ah! si los que de tal manera piensan recordaran que hubo una Revolución Francesa, que en su época pareció de increíble realización, un derrumbamiento de tronos imperiales en China, Austria, Alemania y Rusia; que hay un despertar lento pero inevitable de la India milenaria resurrecta de su secular ensueño de "haschis" con Rabindranath Tagore y con Ghandi; la revolución marroquí y el levantamiento de los drusos; que ya existen principios sociales en las legislaciones de países europeos y americanos; que el espíritu que anima a las juventudes indo-americanas es eminentemente renovador; todo ello les indicaría que se está librando una lucha invisible a veces, tangible otras, entre miles de espíritus que aspiran a que el mundo avance en su camino de perfección, y otros que desean se detenga o retroceda. Frente a una situación tal la escuela no puede permanecer indiferente, le corresponde el papel de orientadora, debe ponerse a tono con las justas aspiraciones de la humanidad, pues sus hijos han de vivir el porvenir. Sin abandonar las buenas enseñanzas del pasado, ni menospreciar la disciplina, elemento indispensable de triunfo en la vida de los hombres y de los pueblos, la orientación escolar será de tal manera que en vez de reprimir con violencias estériles facilite la evolución que marca el ritmo del progreso, pues de lo contrario, ciegos están quienes no lo vean, caerá el caos sobre la tierra. Y será, pues, labor propia de espíritus honrados y previsores el encauzar a las nuevas ge-

neraciones por los senderos de una prudente evolución.

En esta hora trágica de la humanidad en que nos ha tocado vivir, hora de angustia y de inquietudes, de indecisión y de terrores misteriosos; instantes críticos del mundo nuestro en que todos los ídolos yacen por tierra, y en que el hombre atormentado del presente no encuentra alivio ni en los dioses de sus viejas teogonías ni en las modernas panaceas; cuando la libertad parece entre dos despotismos divergentes, pero con su punto estrecho de contacto; cuando avanzados y reaccionarios en uno como anhelo inmenso claman con fervor "esta es la lucha final", y sabe que algo grande y terrible está próximo a derrumbarse sobre sus cabezas, los que deseamos un luminoso porvenir para nuestro país, y un estado de justicia universal y fraterno, volvemos con angustia la mirada hacia la escuela. Es lo único que queda en pie en el derrumbe de tantos ídolos y dioses, después de la muerte de tantas creencias que no pudieron darle paz al mundo.

Es la institución que puede salvarnos de nuevas hecatombes, la que evitará florezca otra vez entre los hombres la semilla del odio y del espanto; la única que todavía no ha fracasado en sus empeños, que ha hecho la grandeza y la gloria de muchas naciones; que si endereza sus energías y actividades en el sentido de desterrar del alma de los hombres los rezagos de bárbaras pasiones ancestrales, tal vez conseguirá que el árbol de la paz florezca perennemente sobre el haz de la tierra. Habrá que comenzar por sustituir el nacionalismo estrecho y feroz, generador de odios y matanzas por un grande amor a la patria como el comienzo, como la etapa necesaria para llegar al amor a la humanidad. Que al fin se vea cumplida la sentencia del Rabí de Galilea: "amaos los unos a los otros", amable anhelo que los usufructuarios de la doctrina del Maestro hicieron irrisorio, y que todavía no tiene más valor y efectividad que los encantadores lineamientos de un miraje prodigioso tendido sobre la aridez infinita del desierto.

Marchemos hacia la luz. Ella nos llama. Ilusos los que pretenden encastillarse en verdades que consideran inmutables para permanecer sordos al clamor universal, al deseo ferviente de tantos pechos adoloridos que de-

mandan nuevas fórmulas de vida, más justas, más humanitarias, más equitativas. Eminentemente escritor americano ha dicho que "una verdad no es eterna, válida es para una época: la verdad es relativa y cambiante." De aquí se sigue que debemos defender la verdad, nuestra verdad, pero no tomarla como arma, como agente de actividades indebidas en contra de aquéllos que más han menester de bondad y de justicia....

La escuela panameña que ya tiene en su haber muchas iniciativas en pro del adelanto material, intelectual y moral del país, que ha elevado el nivel cultural de la colectividad panameña, que se empeña día a día por darle ciudadanos eficientes, conocedores de sus deberes y derechos, libres y dignos, ha despertado alarmas infundadas en quienes tienen lente de aumento para los errores ajenos y no paran atención en los propios; seres egocentristas con ideas que consideran casi divinas. Estos son los que han pretendido echar sombras a una labor que el país reconoce como benéfica, y presentar a la mayor parte de los miembros del Magisterio como enemigos de todos los gobiernos y de instituciones respetables de la República.

Por fortuna todavía hay entre nosotros elementos directivos quienes le rinden culto al credo liberal, y que amplios en su pensar comprenden que el maestro y el profesor viviendo como viven en una zona moral elevada, actuando siempre en el terreno del ideal, tienen que juzgar los hechos y a los hombres con más ecuanimidad y sinceridad que el común de las personas, como que sus palabras serán recogidas por mentes despojadas de prejuicios, almas blancas para las cuales no puede haber otro culto que el deber aunado al ejercicio de la bondad.

La Asociación de Maestros de la República representada aquí por su Comité Directivo en esta clara noche de Noviembre dedicada al Maestro y a la Escuela, reclama el concurso del pueblo panameño para continuar su esforzada labor por la causa de la educación nacional. Confía en que sus anhelos constantes de perfeccionamiento, que los vuelven a veces descontentos de sus éxitos, sean bien comprendidos, apreciados y debidamente estimulados por todos aquéllos que amantes de la cultura popular saben que ella sólo es un peligro para la supervivencia de privilegios

irritantes y prejuicios infundados, pero que es el más seguro vehículo del engrandecimiento patrio.

El Comité Directivo de la Asociación de Maestros, cuyo vocero soy en estos momentos, envía por mi conducto un saludo fraternal a todos los educadores de la República, especialmente a los que con cariño abnegado y fervor apostólico dedican lo mejor de sus energías y toda la savia de su espíritu a la poco remunerativa labor de la enseñanza. Héroes de la paz cuya jornada comienza con el amanecer y no termina con la noche, hacia vosotros tendemos nuestros brazos en un gran gesto de compañerismo y amor!

**Manuel Roy.**

### Programa de los festejos organizados en honor de los profesores y maestros de Panamá

San José, Costa Rica, 7 de Abril de 1927.

#### JUEVES 7

1. Recibimiento en el muelle de Limón.
2. Visita al puerto.
3. Ingreso a la capital.
4. Serenata frente al Hotel Francés a las 9 p. m.

#### VIERNES 8

1. A las 8 a. m. Visita al Colegio de Señoritas.
2. A las 10 a. m. Visita al señor Presidente de la República.
3. De 1 a 4 p. m. Visita a las escuelas "Aranjuez", "Edificio Metálico" y "Juan Rudín".
4. A las 4 p. m. Te en el Colegio de Señoritas.
5. A las 8 p. m. Los visitantes concurrirán al concierto en el Parque Morazán.

#### SABADO 9

1. A las 8 a. m. Visita a las escuelas "Niñas N° 4", "Porfirio Brenes" y "Turrujal".
2. A la 1 p. m. Visita al Liceo de Costa Rica. Conferencia de don Fidel Tristán.
3. A las 4 p. m. Concurso atlético en la "Escuela Mauro Fernández".
4. A las 8 p. m. Velada Lírico-Musical en el Teatro Nacional.

#### DOMINGO 10

1. A las 10 a. m. Los visitantes asistirán al match internacional en el Estadio.
2. A las 2 p. m. Visita a la ciudad de Heredia. Visita a la Escuela Normal. Conferencia del Profesor don Omar Dengo.
3. A las 4 p. m. Café en San Francisco y visita a plantaciones y beneficios de café.

#### LUNES 11

1. A las 9 a. m. Visita a la ciudad de Alajuela. Recepción en las escuelas. Homenaje a Juan Santamaría.
2. A las 12 m. Lunch ofrecido por las maestras de Alajuela.
3. A las 2 p. m. Visita al Instituto. Conferencia del Profesor don Luis Dobles Segreda.
4. A las 4 p. m. Velada escolar en San José. Teatro Moderno.

#### MARTES 12

1. A las 9 a. m. Visita a la ciudad de Cartago.
2. A las 10 a. m. Paseo al Valle de Ujarrás.
3. A las 7 p. m. Visita a la Biblioteca Nacional. Conferencia de don J. García Monge.

#### MIERCOLES 13, JUEVES 14 y VIERNES 15

Excursión al Volcán Poás.

#### SABADO 16

Banquete ofrecido por un grupo de profesores y maestros.

NOTA: A todos los festejos de los días 8, 9, 10 11 y 12, quedan invitados los profesores y maestros de Costa Rica y el público que desee acompañarlos.

### TEATRO NACIONAL

#### Programa de la velada artístico-literaria que se dará en homenaje de los huéspedes panameños

Lunes 11 de Abril de 1927.—A las 8.30 p. m.

#### PRIMERA PARTE

- 1º—Himno Nacional de Panamá.
- 2º—Himno Nacional de Costa Rica.

- 3º—**Ofrecimiento**, por Alejandro Aguilar M.  
 4º—**Romanza de "Tannhauser"**, por el barítono nacional Gabriel Fittyé.  
 5º—**Poesía** recitada por su autor, el poeta nacional Asdrúbal Villalobos.  
 6º—**El último día del terror.**

Drama Sinfónico . . . . . Litolf  
 1818-1891

*Andante*: Desolación y terrores extremados.

*Alegro*: Agitación. Lucha de Robespierre y de los triunviros contra los miembros de los comités.

*Poco-ritenuto*: Estalla "La Marsellesa", al principio fogosa, lúgubre luego.

*A tempo*: A Robespierre y sus cómplices se les pone fuera de la ley.

*Sempre*: Se levanta el cadalso. Un pueblo inmenso llena la plaza.

*Accelerando*: La cabeza de Robespierre cae bajo la cuchilla de la guillotina.

*Andante*: Estupor mezclado de espanto. Las tropas se concentran al toque de las cornetas.

*Alegro*: Ha llegado el término del horrible régimen del terror y resuenan gritos de alegría.

## SEGUNDA PARTE

- 1º—**Poesía** recitada por su autor, el poeta nacional Rogelio Sotela.  
 2º—**Romanza** cantada por la señora Julia de Cecci, acompañamiento del Prof. Campabadal.  
 3º—**Romanza de "Otelo"**, cantada por el barítono nacional Gabriel Fittyé, acompañamiento del Profesor Campabadal.  
 4º—**Danza Eslava (Presto)**. . . . . Dvorak  
 1841-1904

En su edad temprana, como un pobre aldeano bohemio, Dvorak conocía muy poco del mundo; pero los corazones y las voces de su pueblo, eran para él muy conocidas. El sabía bien que los humildes y sencillos campesinos que no podían leer ni escribir, podían en cambio cantar en estilos profundos y sonoros. Estas danzas son una prueba de que nunca perdió su amor por las costumbres y cantos eslavos.

**Bienvenida a los profesores y maestros panameños.—Salud y fraternidad a Costa Rica**

**Señoras y señores:**

Estoy encargada de darles a ustedes la bienvenida; lo que hago con el mayor gusto. Llegan ustedes a una escuela que con ser de Costa Rica, es de ustedes, de los americanos todos, de los hombres de buena voluntad en el mundo.

Concebimos la escuela como creadora de la patria y la patria como consecuencia de la solidaridad, cooperación y espíritu de servicio de los hijos que la forman. Esos hijos somos nosotros, pueden ser ustedes, pueden serlo los hispano-americanos. América es la patria de todos los hombres. Con este espíritu, con esta generosidad, con esta simpatía los recibimos a ustedes.

No reconocemos fronteras; son ustedes nuestros hermanos. Somos todos hijos en el amor de nuestra América y servicio a nuestro padre Bolívar. Es posible que así no piensen algunos costarricenses ya mayores. Pero así pensamos nosotros y por lo tanto así pensará la Costa Rica del porvenir. Lo importante es saber lo que ocurrirá en el futuro.

Más adelante los americanos del Sur formaremos una confederación magnífica, seremos un gran pueblo y haremos muchas cosas buenas en el mundo.

Señores panameños:

En esta casa de enseñanza están como en su casa.

Otra vez: sean ustedes bienvenidos.

(Escuela Julia Lang).

## Patria

*Oh patria tan pequeña, tendida sobre un itsmo donde es más claro el cielo y más brillante el sol! En mí resuena toda tu música lo mismo que el mar en la pequeña celda del caracol...*

*Revuelvo la mirada y a veces siento espanto cuando no veo el camino que a ti me ha de tornar... Quizás nunca supiera que te quería tanto si el hado no dispone que atravesara el mar!*

*La patria es el recuerdo... ¡Pedazos de la vida envueltos en jirones de amor o de dolor; la palma rumorosa, la música sabida, el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor.*

*La patria son los viejos senderos retorcidos que el pie desde la infancia sin tregua recorrió y en donde son los árboles antiguos conocidos que al paso nos conversan de un tiempo que pasó!*

*En vez de esas soberbias torres con áurea flecha en donde un sol cansado se viene a desmayar, dejadme el viejo tronco donde escribí una fecha, donde he robado un beso, donde aprendí a soñar...*

*Oh mis vetustas torres, queridas y lejanas! Yo siento las nostalgias de vuestro repicar... He visto muchas torres, oí muchas campanas pero ninguna supo, torres mías lejanas! cantar como vosotras, cantar y sollozar...*

*La patria es el recuerdo... Pedazos de la vida  
envueltos en jirones de amor o de dolor;  
la palma rumorosa, la música sabida,  
el huerto ya sin flores, sin hojas, sin verdor...*

*Oh patria tan pequeña que cabes toda entera  
debajo de la sombra de nuestro pabellón,  
quizás fuiste tan chica para que Yo pudiera  
llevarte toda entera dentro del corazón...!*

RICARDO MIRO

*Patria es para los panameños (después de la canción oficial) el himno que resume todos los cariños por el terruño... Recitan estos versos los niños en la escuela; recítalos, con voz temblorosa, el varón recio y el anciano, y cada verso es escuchado por todos con recogimiento, como se escucha siempre la repetición de una cadencia propia que llevamos escondida en el alma.*

(De *La Estrella de Panamá*)

## Dos palabras

El **Día del Libro**, celebrado por primera vez en Panamá, a iniciativa de la Secretaría de Instrucción Pública, constituyó, sin duda, un gran éxito por sus resultados inmediatos y por el impulso moral que él significa para el futuro; no sólo fué la colecta efectuada por los alumnos de las escuelas en todo el país y la venta extraordinaria, que debido al descuento especial de 25 % obtenido en las librerías durante una semana, se efectuó en todas éstas, sino también la propaganda general que se hizo en favor del libro y los "Comités" de lectura han quedado establecidos en las escuelas y colegios del Estado.

El país entero ha visto con profunda simpatía este movimiento en pro de la cultura y ha respondido a él en la forma más entusiasta y generosa. En casi todas las escuelas urbanas y en muchas de las rurales se ha iniciado ya una biblioteca, de modo que no sería exagerado asegurar que después del **Día del Libro** celebrado el 28 de Agosto<sup>(1)</sup> quedan establecidas más de ciento. A este propósito decía yo en mi Memoria recientemente presentada a la Asamblea Nacional:

"Un gran auxiliar para el maestro son las bibliotecas escolares. Oficialmente el Gobierno ha establecido ya en el país 18, una en cada distrito escolar, pero con el apoyo directo de la Secretaría de Instrucción Pública

y por el estímulo de estas 18, se han fundado hasta la fecha con la iniciativa de los maestros 56 bibliotecas más. Son hoy en total, incluyendo las de las escuelas secundarias, 78, y como a ellas tiene acceso el pueblo, y como los libros, mediante ciertas condiciones pueden salir de las escuelas y circular, ya empieza a realizarse el anhelo de esta Secretaría de que las bibliotecas sean "fuentes" y no "estanques". Soy un convencido de la eficacia de la lectura para abrir las inteligencias a la luz y creo que ella no debe ser un privilegio de clase, sino un patrimonio de todo el mundo, desde el niño hasta el anciano. Por eso no temo elevar hasta la exaltación, si fuere posible, el prestigio del libro. Por eso he instituído ya su religión en el país con el fin, como reza el decreto ejecutivo de 28 de Enero de 1924, de que las bibliotecas sean obra de extensión de la escuela y un centro de atracción del pueblo en general.....

"Conjuntamente con la difusión del libro se inicia en toda la República, patrocinado por la Secretaría, un movimiento de prensa para la propaganda de los principios educativos modernos, la difusión de las noticias de interés actual y la discusión de tópicos relacionados con el trabajo diario de la escuela y de la comunidad donde se vive. A más de "Estudios", "La Educación Nacional", "El Educador" y "El Niño", que tienen un carácter general, se editan ya los siguientes órganos de publicación: "El Centinela del Valle", de David; "Adelante", de Las Lajas; "La Voz de Oriente", de San Félix; "La Voz de San Félix", de San Félix; "Maestros y Niños", de Chitré; "La Voz Escolar," de Las Tablas; "El Estímulo", de Nombre de Dios; "El Vigía", de Aguadulce; "El Boletín Luz", de la Escuela República de Chile en Panamá; "Horizontes", de Taboga.

Comparto la opinión del señor Inspector General de Enseñanza, según la cual podría funcionar en su Despacho una especie de "bureau" central de prensa, encargado de preparar artículos bien seleccionados y monografías, consejos prácticos sobre las industrias y la agricultura, reglas higiénicas, ensayos pedagógicos, noticias mundiales de importancia, etc., para distribuir las diferentes periódicos escolares. Si a esto se agregara la distribución de algunas máquinas

(1) Del año 1926.

“opalógrafas” para la edición de estos periodiquitos o la formación de dos o tres centros impresores en la República, por ejemplo en las normales rurales, para que los mismos alumnos aprendieran el arte de la tipografía, le habríamos hecho un gran beneficio a la causa de la cultura nacional”.

O. Méndez P.

## En el día del libro

Por Ester Neira de Calvo

Los libros son el alma latente de un pueblo. Guardan los divinos tesoros del espíritu del hombre: toda su fuerza imaginativa y creadora, toda su ciencia, toda su idealidad, todas sus virtudes. Narran la historia de la Humanidad, todo cuanto el hombre ha pensado, ha sentido y querido, todo cuanto ha hecho. Cuentan sus aciertos, sus conquistas y sus glorias, y también sus errores, sus luchas, sus derrotas, sus dolores y sus infortunios...

En ellos está su vida: grande, noble y generosa o mezquina, perversa y egoísta. En ellos está su obra, obra de bien y de amor o de odio y de engaño.

Los libros son fuente de saber, alimento del espíritu. Por ellos se nutre el alma, vive la inteligencia, se decide la voluntad, se afinan los sentimientos, se aquilata el carácter; la mente se hace reflexiva, aprende a observar y a razonar. Ellos guían la conciencia humana y la forman, muestran los fines que debemos perseguir y nos indican los mejores medios para llegar a ellos.

Los libros dan la alegría del vivir, porque elevan el espíritu y lo transportan a mundos donde se vive la vida pura, la más sana. Son confidentes fieles y sinceros, son consejeros sabios y desinteresados, son rayo de luz en las horas de duda y dulce consuelo cuando el alma llora sus desengaños...

Leer debe ser la ocupación favorita de la juventud. Sí, leer mucho, leer lo bueno y leer bien; leer lo que pueda nutrir el espíritu, vigorizarlo, enriquecerlo. Leer lo que pueda embellecer el alma, purificar las ideas, enseñar el bien; lecturas que abran surcos nuevos, que siembren esperanzas que formen ideales, que revelen la verdad, que den todo lo que

pueda satisfacer esta noble curiosidad humana que investiga y busca el origen, la razón de ser de las cosas; páginas que sean un canto a la vida, que abran las puertas del alma para encontrar en ella manantiales de bondad, haces de luz claros y abundantes, y para hacer que de ella broten, como flores en los campos, himnos de paz y de amor....

Juventud, vé a la fuente y bebe hasta saciar de su agua tranquila, transparente y clara; luego huye, huye del manantial impuro: su fluido te enferma, mata el vigor de tu espíritu, turba y entorpece tu imaginación, engaña tu razón, porque te oculta la verdad y te enseña el error; debilita tu bondad, vulgariza y pervierte tus sentimientos, atrofia tus virtudes, hace falso tu criterio.

Una mala lectura destruye como el veneno, rompe el equilibrio de las fuerzas superiores, es perfidia, es egoísmo, es inconformidad, es envidia, es traición, es venganza, es ingratitud, es el mal que se disfraza y seduce, atrae, embriaga, es el error que se aprisiona entre sus garras y clava en el alma el aguijón ponzoñoso que hiere de muerte.

La mala lectura, la importuna, la culpable, es la que nos reprochamos en secreto de haber hecho. La buena, pregona el bien, el trabajo y la virtud, y perfecciona a toda hora al profesional, al artista, al soldado, al sabio, al luchador.

Juventud! Lee sin temor todo lo que puedas leer siempre en voz alta, todo lo que puedas leer a tu madre y a tu hija!

Agosto 28 de 1926.

## Risa de niños

Para la señora Doña Carolina Roy de Anguizola  
al tener su primer hijo.

*Risa de los niños, surtidor divino,  
en mi yermo ardiente brota sin cesar.*

*Risa de los niños, arroyo argentino,  
entre mis arenas fluya tu raudal.*

*Risa de los niños, turpial cantarino,  
en mi selva oscura suelta tu cantar.*

*Risa de los niños—sones diamantinos  
de campanas de oro, de plata y cristal—*

*suene entre mis ruinas, campana divina,  
el alegre ritmo de tu repicar.*

*Risa de los niños, risa de cristal,  
luz y armonía brindas al hogar.*

*Risa de los niños, dulce cual panal,  
en los pechos nobles inspiras bondad.*

*Risa de los niños, bella como flor,  
en las almas buenas infundes amor.*

*Risa de los niños, pura cual vellón,  
del Cielo nos traes santa bendición.*

## Saludo

*A Gabriela Mistral, respetuosamente.*

*Mujer que no has sabido del dolor ni del goce  
que sentimos las madres al sacrosanto roce  
de otro ser que del nuestro hila su coño leve  
y el licor de las venas dulcemente remueve,*

*¿dónde aprendiste el ritmo de la canción de cuna  
que cantas quedamente, con suavidad de luna,  
y cuya melodía va por valles y sierras  
para arrullar a todos los niños de la tierra?*

*En labios conmovidos de madres verdaderas  
mi oído cauteloso y fino nunca oyera  
los himnos que tú tejes con plumones de nido,  
en cuyas mallas siempre hay un niño dormido...*

*Ternezas inefables, infinitos anhelos,  
traduce sabiamente tu voz de terciopelo,  
y porque los arrulles con sublimes canciones  
también quieren ser niños los tiernos corazones.*

*En nombre de mis hijos yo te saludo ¡Oh Madre!  
En el de aquellos niños que no tuvieron padre  
y en el de los que ignoran los gratos embelesos  
de sentir en sus frentes los maternas besos.*

*Eres Virgen y Madre como lo fue MARIA,  
y al poner en tus labios el canto de ambrosía  
y en tus manos sedeñas caricias maternas  
te confirió el Eterno supremos ideales:*

*mujer predestinada para grandes acciones,  
no eres madre de niños, pero sí de naciones,  
que en tu cerebro inmenso como la cumbre andina  
palpita el alma libre de América Latina...*

MARIA OLIMPIA DE OBALDIA

## Tres libros

El poeta y educador hindú Rabindranath Tagore nos cuenta cómo al abrir su escuela,

su ejemplar **ashram** en medio de los bosques, bajo los grandes árboles, no tenía otro método, otra experiencia pedagógica, que la experiencia negativa adquirida en su infancia, en el curso de sus propios años de escuela. En ésta, según él mismo nos dice, aprendió el pequeño Rabindranath la gramática, la aritmética, muchas otras cosas que no tardó en olvidar y una que, sobre todas, no olvidó ya jamás: "la manera como no deben darse las lecciones". Así, cuando a los cuarenta años se sintió irresistiblemente impulsado a dedicarse a educar niños, por parecerle "que tenía el secreto de hacerlos dichosos", no llevaba en la mente el complicado andamiaje de un sistema educativo, pero sí sabía de un modo cierto, innegable, absoluto, "como deben ser tratados los niños".

Algo de esto—claro que en un escalón mucho más bajo que el del poeta hindú—me viene sucediendo desde que me dedico a estudiar y pensar en las cosas que atañen a la infancia. Yo no sé lo que a los niños debe dárseles—¡oh, si alguien lo supiera!—, pero sé, en cambio, a ciencia cierta, lo que no se les da, y en tender la mano en demanda de ello baso mi simplista sistema de ayuda a los pequeños... Antes que yo, voces mucho más altas que la mía pidieron, para aquellos a quienes todo falta, pan, abrigo, cobijo, instrucción, amor. Yo pido menos..., pero para todos. Alegría, belleza, planes de enseñanza lógicos y fecundos, escuelas al sol—a ser posible, algunas cerca del bosque o junto al mar—, respeto, ilusión, juguetes graciosos, teatro sin adulterio ni "astracán", películas sin crimen ni estridencia, libros bellos y sinceros, canciones bonitas que acompañen la vida y borren el eco de la callejera canción canalla. Pasan los años, en infinita procesión, y la mano sigue tendida en espera de que llegue alguna de esas cosas. Y alguna llega....

Ahora, en los alrededores de esta última Navidad, de ésta aún reciente Epifanía, y sin duda en respuesta a anteriores artículos e nestas columnas por mí publicados, llegan a mis manos, a mi mesa de trabajo, **tres libros**.

\* \* \*

Debe enorgullecernos, sin duda, que en nuestro tiempo hayan florecido y granado los poemas de infancia de Rabindranath Tagore y de Gabriela Mistral, las **feeries** de Barrie, el "Juan Cristóbal" de Romain Rolland, unas

cuantas composiciones del francés Paul Fort (recordemos, sobre todas, "La ronda") y algunas otras de nuestro Juan Ramón Jiménez. Estos poetas son, ante todo, "hombres que se acuerdan". No miran a la infancia desde el punto de vista del señor gruñón—del "hombre que no se acuerda"—, para quien el clamor de las voces infantiles es sólo insoportable molestia, sino que reviven espiritualmente su infancia y hallan el eco de aquel mismo clamor, de aquella misma voz, a través de su sensibilidad actual. (No puede negarse, por lo menos, la modernidad, la originalidad de esta actitud, ya que nada parecido se halla en ninguna literatura clásica.) Entre estos "hombres que se acuerdan" debemos ya contar a José María Sabater, en su libro "Navidad.—Poemas de niños".

Un libro anterior, "En la noche callada", nos reveló en Sabater a un poeta de equilibrada modernidad y sensibilidad exquisita. "Navidad" afirma estas cualidades y les añade una ternura y una delicadeza raras y preciosas. "Navidad"—en su parte material, un librito pequeño, lindo, grato de manejar y leer—es ante todo un libro sincero. Son por ello los poemas que encierra poemas de niños; pero no están sentidos ni expresados con el pie forzado de ser para niños. (Quizá para madres mejor, que ellas son acaso las más necesitadas de educarse en belleza.) Así la ingenuidad del poeta no es en momento alguno puerilidad; su sencillez no desciende nunca a balbuceo. El poeta no abdica de su rango, no baja de su altura; a su altura, a su rango, sube al chiquillo—en su brazo fuerte de hombre—porque mejor le entienda.

Por su ingenuidad, por la gracia de los estribillos, o "ritornellos", y por ser, sobre todo, el más adecuado para que los niños lo aprendan, me gusta más que ninguno el poema que empieza:

¡Mirad la luna, redonda y blanca!  
Nos ha visto y se esconde tras las acacias.

Y me gusta el "Nacimiento: panorama de ilusión y regocijo", e "Invierno en el castillo" y "La mendiga"... Y otro, y otro, y otro...

\* \* \*

Este otro libro llegó a mí más tarde. Anduvo largo tiempo buscándome, sin acertar a dar conmigo, y al fin dijérase como que mi deseo lo atrajo hasta hacerle encontrarme. Porque este libro, por mí del todo ignorado

lo que demuestra la escasa difusión que entre nosotros tienen estas cosas—, es libro que desde hace largo tiempo anhelo. Me refiero a "Natura.—Cantos infantiles", recogidos y adoptados certera y amorosamente por el maestro Rafael Benedito.

¿Cuánto tiempo lleva editado este libro? No sé... Sí sé que no es lo conocido que debiera de madres y maestros, y que una casualidad lo trae ahora a mis manos. Sí sé que es un cancionero infantil magnífico en su sencillez—precisamente por su sencillez—, que suma canciones de Beethoven, Schumann, Gounod, Mendelssohn, Weckerlin, Gaveaux, Moniuszko y algunos populares extranjeros. Mi gusto particular, casi, se inclina a éstas más que a las clásicas. La deliciosa viñeta titulada "Anuncio de la primavera", en que escuchamos el canto del cuclillo seguido de un desbordamiento de gozo, me parece de una gracia difícil de superar... y aun de igualar. ¿No podría el maestro Benedito intentarlo, armonizando para los niños algunas de las arrinconadas canciones populares de España? Es tarea que está todavía por hacer... y es tentadora tarea.

\* \* \*

Un tercer libro para niños me ha traído también este año la mirra de la Epifanía. Son las "Canciones de Navidad", fervorosa y bellamente recopiladas por el poeta Juan Gutiérrez Gili. Es un libro encantador, fragante del romero y el tomillo del arte y la devoción populares.

He aquí cómo no se pierde del todo el ademán de la mano tendida...

María Luz Morales.

## EXPLICACION

Se quejan algunos maestros porque no reciben dos entregas mensuales de la Revista. De eso no tenemos la culpa; los fondos no alcanzan para cubrir los gastos de dos ediciones ni tampoco para editar folletos por aparte. De modo que por ahora la Revista es nominalmente quincenaria. En manos de la Secretaría de Educación está la posibilidad de remediar las cosas. A ella ocurran los maestros quejosos y déjense de estar publicando gacetillas insidiosas en los periódicos.

LOS EDITORES.

# Pájaros conirrostros

Se denominan pájaros conirrostros todos aquellos que tienen el pico de forma cónica, apropiado para descascarar semillas, como puede verse cuando se les pone alpiste al canario, mozojillo y setillero. Estos pajaritos son, en su gran mayoría, buenos cantores, y presentan, con frecuencia, un plumaje de colores brillantes y bien combinados.

Su cuerpo esbelto, ligero, está hecho especialmente para una vida activa y bulliciosa: algunas especies migratorias, como el *Spiza americana* (Gm.) dejan oír su nota de reclamo durante las noches de setiembre, al volar en bandadas con rumbo al Sur. Cuando se posan en cañuelares de la serranía para comer semillas o en las plantaciones de arroz, gorgean como las golondrinas, y una vez saciado el apetito levantan el vuelo con rapidez admirable, siempre unidos, como un ejército de peregrinos. En la ciudad de Alajuela se congregan, en cientos de miles, a fines de marzo, antes de emprender su viaje de regreso al Norte donde deben fabricar sus nidos.

## EL GALLITO *Euethia olivacea pusilla* (Sw.)

Es el gallito un pájaro (*Pico, ala, pata y cola de un pájaro conirrostro*) de 98 milímetros de largo, en el cual los colores negro y aceitinado se combinan, haciéndose el primero más conspicuo en la cabeza y pecho del macho, mientras el segundo predomina en la coloración de la hembra. El macho adulto tiene una mancha amarilla a ambos lados de la frente y otra en la garganta que le dan, a cierta distancia, la apariencia de cresta y barbas como en el gallo doméstico.

Habita en México, Centro América y Colombia. En nuestro valle central puede verse en los potreros de setilla, de cuya gramínea se alimenta. Vive en parejas o en peque-

ñas familias; vuela a corta distancia del suelo y se posa en los arbustos, para dejar oír su canto ligero y suave, sin que por mucho esfuerzo que haga pueda siquiera semejarse al setillero o mozojillo.

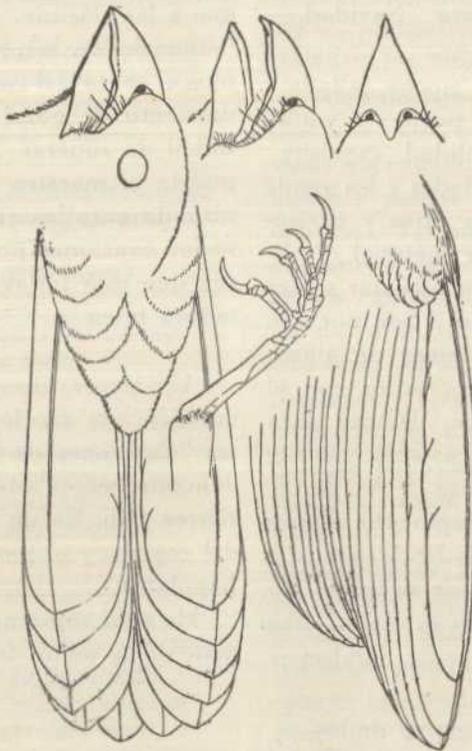
Anida como la generalidad de los pájaros al comenzar la estación de las lluvias, sobre las cepas de zacate o en los arbustos vecinos, siempre oculto. Tiene el nido la forma de una fruta de mango, con abertura lateral de cuatro centímetros de diámetro; todo fabricado con hebras de zacate seco, delgadas y flexibles; por fuera mide 14 centímetros de alto y 8 de grueso. Pone tres huevos de forma aovada, no siempre iguales en sus dimensiones: 17 milímetros de largo por 12 de ancho, con manchas de color sepia, agrupadas hacia el extremo mayor del huevo, sobre fondo blanco, ligeramente azulado.

## EL COMEMAIZ

### *Brachospiza capensis peruviana* (Less.)

Este pájaro es entre los conirrostros el que más frecuentemente se ve por todas partes en nuestra meseta central, así en las montañas como en el valle: con igual entusiasmo

entona su canto en la laguna superior del Volcán Poás que sobre el tejado de nuestras habitaciones. De noche, cuando todo parece dormir un sueño tranquilo, el Comemaíz rompe el silencio con sus notas agradables. Por la mañana, en los jardines y calles de las poblaciones se le puede observar caminando por el suelo a saltitos, picoteando a veces, a veces escarbando con marcado interés, en busca de larvas y semillas diminutas; cuando presume algún peligro salta con rapidez, ayudándose ligeramente con las alas, que entreabre de manera casi imperceptible.



Tiene la cabeza rayada a lo largo de gris y negro; la garganta y el abdomen son de color blanco, que se torna en castaño hacia los costados y parte superior; tiene un collar color de herrumbre por encima y negro por debajo; estas tintas de herrumbre y negro se mezclan en rayas longitudinales en las plumas del dorso y de las alas. Su tamaño es de 14 centímetros desde la punta del pico al final de la cola.

Se parece mucho al gorrión europeo; pero vive siempre en parejas y no acepta los cajoncitos que se le ofrecen para anidar. Sin embargo, siguiendo la ley de adaptación al medio ambiente en que se vive, este pajarito comienza ya a anidar en San José en los huecos de los muros de ladrillo, a cuatro metros del suelo, protegiéndose así contra la persecución de sus crueles enemigos, los gatos domésticos.

Hace poco vimos entrar con rapidez al gato de la casa que llevaba en el hocico uno de estos pájaros: lo perseguimos hasta quitarle su presa y nos dolió en el alma ver que el pajarito voló con rapidez al nido donde quedaban solos sus pequeños hijos.

Cuando uno asciende por la falda de las montañas que rodean el valle central, encuentra el Comemaíz en todos los potreros y desmontes nuevos: a la presencia del viajero abandona por un instante su tenaz investigación en busca de alimentos, se posa sobre un tronco seco, levanta el copetito y da al viento su canto placentero. Durante los meses comprendidos entre abril y agosto, inclusive, estos pájaros se muestran más comunicativos y vivaces, desplegando en esa época del celo todo su cariño por fabricar el nido, empollar los huevos y criar sus pichones.

Anida en las ramas bajas de los árboles, y en los arbustos de los solares y huertas. El nido lo fabrica con ramitas secas, hebras de zacate, pajas y otras materias semejantes; en su interior coloca crines de caballo y blandas plumas de gallina o de otras aves; la cavidad mide cinco centímetros de diámetro, por cuatro de profundidad o poco más; a veces se aprovecha de otro nido viejo, pero siempre reconstruye el tapiz interior. Los huevos, de tres a cinco, son de color verdoso, con manchas y puntitos de color salmón, esparcidos por toda la superficie, pero con mayor profusión sobre el extremo más ancho del huevo,

que mide 21 por 16 milímetros, de largo y grueso respectivamente.

A este pájaro se le da el nombre de Comemaíz por encontrársele con frecuencia en las milpas nuevas y atribuirle nuestros agricultores el perjuicio de tronchar los tallos tiernos de esta planta; pero el tamaño de su pico no permite comer el maíz y es muy posible que el daño de larvas subterráneas se le atribuya a estas aves, con marcada injusticia, pues hemos observado al Comemaíz buscar con diligencia orugas, que mata golpeándolas contra el suelo, para alimentar sus pichones.

Desde el punto de vista económico, estos pajaritos recogen gran cantidad de semillas perjudiciales a los campos de cultivo, y en los jardines nos prestan un servicio inapreciable, pues la debilidad del pico en sus pichones les exige un alimento suave, y con este motivo da gusto ver cómo los padres registran las plantas en busca de larvas y crisálidas que cogen fuertemente con el pico y reducen a papilla para dar de comer a sus tiernos hijos, convirtiéndose así en guardianes gratuitos de nuestras plantas decorativas.

## LA EMBERNAGRA

### *Arremonops conirostris richmondi*, Ridgw.

Este pájaro es de tamaño mediano, color aceitunado verdoso por encima, con dos rayas negras en la cabeza y algo de amarillo en el codo de las alas; por debajo es gris, bastante claro en la garganta y el abdomen. No tiene nombre vulgar.

Habita en ambas vertientes del país. Tiene un canto alegre y bullicioso. En sus costumbres es sumamente confiado, dejando acercarse hasta uno o dos metros de distancia cuando está echado en el nido.

Anida de abril a junio sobre las cepas de zacate, ramas bajas del cafeto u otros arbustos, a menos de un metro de la superficie del suelo, tratando siempre de ocultar su nido tanto como le es posible; éste afecta la forma de una pera interiormente, de 12 centímetros de alto por 8 de diámetro en la base; la abertura de entrada es lateral y mide 8 por 6 centímetros. En la estructura entran hebras de zacate, palitos secos, bejucos, cáscaras de varias plantas, especialmente de platanillo, hojas de banano y de café, etc.; en su interior está tapizado con raíces y fibras vegetales,

todas enteramente secas, como el resto de los materiales empleados. Pone generalmente dos huevecitos de color blanco, un tanto rosado cuando están frescos, color que se torna en blanco mate después de extraídas las sustancias interiores; estos huevos son de forma aovada típica y miden 24 milímetros de largo por 18 de ancho. En un nido colectado en Santa Clara el 14 de julio de 1895 había tres huevos de color blanco mate, por estar la incubación abanzada.

## EL MERCENARIO

### *Melozone cabinisi* (Scl. y Salv.)

El Mercenario, así llamado por llevar una mancha negra en el pecho, a manera de escapulario, es un pájaro de quince centímetros de longitud, con la cabeza de color castaño rojizo, el plumaje por encima es moreno aceitunado y por debajo blanco, con ligeras variantes de negro y gris en la frente y costados. Entre el macho y la hembra no hay diferencias notables. El pájaro joven se distingue por carecer de colores definidos: el blanco, el moreno, el castaño y el negro se encuentran todos vagamente esfumados en la primera época y luego van apareciendo hasta adquirir toda su intensidad en el pájaro adulto.

El Mercenario es un pájaro netamente costarricense, sin que hasta ahora se le haya visto en otra parte que en la meseta central, de 800 a 1500 metros de elevación sobre el nivel del mar.

Fabrica su nido sobre el suelo, en lugares ocultos por la yerba, colocando primero algunos tallos delgados y secos, que acolchona después con zacate seco y crines de caballo. El lecho mide siete centímetros de diámetro por cuatro de profundidad.

Pone dos huevos de color blanco azulado, con manchas canelas, las cuales toman un tinte castaño hacia el extremo más grueso, donde se agrupan en forma de corona. Los huevos son de corte elíptico-aovado y de 23 milímetros de largo por 16 de grueso.

## EL PURISCO

### *Atlapetes gutturalis* (Lafr.)

Esta especie se halla extensamente exparicida por todo Centro América, desde Guate-

mala hasta Colombia. En Costa Rica habita la falda de los volcanes y en el valle central, donde frecuenta los charrales, volando siempre a lo largo de las cercas enmarañadas, a poca altura del suelo.

La cabeza de este pájaro es negra, con una raya blanca a lo largo de la coronilla; el tinte superior del cuerpo es gris oliváceo y se extiende por los costados, aclarándose gradualmente hasta convertirse en blanco de perla en la región torácica. La garganta es amarilla.

Frecuentemente se le ve en el suelo registrando la hojarasca en busca de alimento; mas, tan luego como se le sorprende procura esconderse entre las ramazones o se aleja a vuelos cortos, de arbusto en arbusto, hasta perderse de vista. Anida en los cafetos u otras plantas de poca altura, a dos metros próximamente del suelo, construyendo su nido con hebras de zacate seco, ordinarias y duras por fuera, pero finas y confortables en la cavidad interior. El nido por fuera mide 12 centímetros de diámetro por 65 milímetros de altura; por dentro mide 65 por 45 milímetros. A veces agrega al tapiz interior algunas crines de caballo. Pone regularmente dos huevos de color blanco azulado, cuando están vacíos, y blanco mate antes de vaciarlos.

Anida en los meses de mayo y junio. Su índole es verdaderamente encantadora: muchas nodrizas podrían tomar el ejemplo de estos pájaros, pues no sólo empollan y cuidan sus hijos con celo envidiable, sino que se hacen cargo de otros huevos, depositados por los tordos ambulantes, de costumbres parecidas al cuclillo europeo.

## EL PICO-ROJO

### *Arremon aurantirostris*, Lafr.

El dorso de este pájaro es de color aceitunado obscuro, cabeza negra, con una raya gris en el centro; la garganta y el abdomen blancos; el pecho negro y el pico color naranjado rojizo. Habita en el bosque de las llanuras del Atlántico; de costumbres terrestres, acepta las palmeras y árboles corpulentos, por la sombra que proyectan, pero le gusta recorrer los arbustos, ramazones y bejucadas, a poca altura del suelo, lo cual le permite ocultarse con facilidad como a nuestros reyezuelos, con los cuales comparte su alimentación de insectos. No tiene canto espe-

cial: su nota de reclamo es semejante a la del cacique de rabadilla colorada. Por dos veces que tuve oportunidad de hallarlo echado en el nido, siempre lo abandonó con rapidez, ocultándose entre los helechos y arbustos inmediatos; frecuentemente dejaba oír su voz de reclamo como pidiendo auxilio contra el peligro que le amenazaba, y sin alejarse mucho del lugar en que tenía su nido, espiaba con la vista fija en cada uno de mis movimientos.

Forma este pájaro su nido con raíces delgadas, fibras de palmera y otros filamentos enteramente secos, cuyo tejido descansa sobre ramitas y hojas secas colocadas en el suelo; todo lo verde que entra en la composición del nido se reduce a algunas hojas de helechos despedazadas y mezcladas con el material seco que le sirve de base; su cavidad carece en absoluto de tapiz y tiene la forma de una media naranja, de ocho centímetros de diámetro. Dos huevos de forma elíptico-aovada, de color blanco amarillento antes de vaciarlos, y después blanco lustroso, con manchas irregulares de color chocolate oscuro a veces negras en el extremo más ancho del huevo; manchas en forma de puntos, líneas, y líneas y puntos combinados del mismo color, que parecen hechas a pluma; los huevos miden 27 milímetros de largo por 18 de grueso.

## NUESTRO SENSONTLE

### *Saltator grandis* (Licht.)

El pájaro conocido entre nosotros con el nombre de Sensontle, habita todo Centro América, desde 900 a 2000 metros sobre el nivel del mar, lo mismo en la vertiente del Atlántico que al lado del Pacífico.

Su longitud es de 22 centímetros desde la punta del pico al extremo de la cola, según medida tomada en un ejemplar macho antes de disecarlo. Tiene un pico grueso y resistente, los ojos de color sepia y el plumaje de tinte general gris, con el abdomen color de herrumbre; sobre las cejas lleva una raya angosta blanca y otra más ancha en la garganta, con bordes longitudinales de color gris tan intenso que parecen negros.

Durante la época del celo, y por espacio casi de medio año, deja oír con frecuencia en las mañanas su canto alegre y sonoro, así

como *cuchiru, chiru cuchichu* repetido de árbol en árbol por los machos y las hembras indistintamente.

Comienza su tarea de anidar a principios de mayo, cuando la Naturaleza se reanima y le prepara su cosecha de insectos y de frutas, que han de servir de alimento a la futura prole. La construcción del nido, fabricado con fibras y hojas secas de plátano u otras plantas, nada tiene de raro. A una altura como de tres metros, sobre las horquetas de las ramas fija su nido, voluminoso por fuera, de quince centímetros de ancho por diez de alto, con una capacidad interior de siete centímetros de diámetro y cuatro de profundidad. Su lecho no es suave, sino liso e higiénico, como si el pájaro tratase de educar a sus polluelos desde la primera infancia, haciéndolos aptos y robustos para resistir con ventaja la lucha por la vida.

Pone dos huevos azules, adornados con una corona de puntos, rayas en zig zags y manchas negras, artísticamente trazadas sobre la parte gruesa del huevo, de tal modo variadas y graciosas que pudieran tomarse por dibujos hechos con un pincel finísimo, bajo la mano de un experto dibujante. Los huevos miden 27 milímetros de largo por 19 de ancho.

Anastasio Alfaro.

## Revisión sobre tests

### III

#### ¿COMO SON LOS TESTS MENTALES?

Una serie de ejemplos da idea de la forma general que los tests suelen asumir.

1º—*Test individual Binet-Simon "Revisión Standford"*. (De Terman, Lyman, Ordahl, etc.)

Año III.

1. Señalar las partes del cuerpo.
2. Nombrar objetos familiares: llave, reloj, lápiz, etc.
3. Cuadros que se presentan al alumno para que enumere o diga qué ve en ellos: hogar holandés, canoa, oficina postal.
4. Decir el sexo.
5. Decir el apellido.
6. Repetir ciertas sílabas.

## 2º—Test individual Yerkes-Bridges-Hardwick. (Revisión).

Test 9. Comparación de tres pares de cosas:

manzana y banano,  
madera y vidrio,  
papel y tela.

El alumno debe indicar las diferencias.

## 3º—Test individual para medir el desarrollo mental. (Tests parciales de lenguaje "Alicia Descoudres" adaptados por el Departamento de Psicopedagogía e Higiene de México.)

Test 4. Seis oficios u ocupaciones.

Se pregunta sencillamente a la niña:

1. ¿Quién maneja los automóviles?

2. ¿Quién cuida las calles?

3. ¿Quién cuida a los enfermos?

4. ¿Quién hace los trajes o ropa?

5. ¿Quién vende el azúcar, el arroz, el café?

6. ¿Quién vende las medicinas? (Se continúa de manera semejante hasta completar 16 preguntas.)

## 4º—Test individual llamado "Detroit Kindergarten Test", de Baker y Kaufmann. Forma A.

Test 1. Consta de muchos dibujos dibujo: la luna, una taza, un trineo, un conejo, un perro, un pájaro, una copa, una lámpara y un poste telegráfico. Se le dice,—para que él dé las respuestas con trazos de lápiz sobre los respectivos dibujos—, lo siguiente:

Muéstrame lo que está en el cielo.

Id. lo que vuela.

Id. lo que da luz.

## 5º—Test colectivo de Myers.

Test 1. Consta de muchos dibujos dispuestos en renglones. En uno de éstos figuran una niña y una flor. A los niños del primer grado se les pide que tracen una línea que parta de la mano de la niña y termine en el borde superior de la flor. (5 segundos para ejecutarlo.)

## 6º—Test colectivo de Fay. Adaptado en México.

Quinta idea. Representar con un dibujo la idea de protección contra la lluvia.

\*  
\* \*

Es de advertir que en los precedentes fragmentarios ejemplos, se ha prescindido de

muchas indicaciones, a saber: edad a la cual corresponde cada test, procedimiento de calificación de resultados, maneras de presentarlos a los alumnos, etc., etc.

La escala de calificaciones de la indicada revisión de Stanford, contiene 20 pruebas. La escala de calificación de Yerkes emplea un procedimiento conforme al cual se prescinde de proponer determinadas pruebas para cada edad y el sujeto debe ser examinado con todas las que integran la serie. Los tests de Myers permiten el examen de sujetos analfabetas.

Como se ve por los ejemplos indicados, las pruebas que concurren a formar una serie de tests, toman formas variadas: preguntas, dibujos u objetos para comparar, cuadros para describir, ideas para representar, palabras o números para repetir, instrucciones para ser seguidas, etc., etc.

Como también se ve, hay tests verbales y no verbales. Los primeros suponen respuestas orales o escritas; los segundos,—llamados a veces tests de realización, suponen respuestas expresadas por medio de ciertos actos. Hay tests de este tipo muy semejantes a los juegos de paciencia.

Además, hay tests paralelos, alternativos, duplicados o reemplazables, y son aquéllos que entrañan cuestiones de diferente contenido, pero cuyas dificultades y significados vienen a ser equivalentes.

Apuntes de O. D. Heredia.

NOTAS: 1.—Recientemente ha sido traducida y publicada en Panamá, por don Federico Calvo y don Luis F. Pérez,—ambos del Instituto Nacional—la obra de Terman en que aparece la revisión y extensión de Stanford de la escala de Binet y Simon, considerada como la revisión más completa. La obra lleva el título de *Medición de la Inteligencia*, y podría ser muy útil en las manos de nuestros maestros progresistas.

2.—Los tests de Fay han sido limitadamente ensayados en Costa Rica, pero con notable acierto en cuanto a la comprensión de su uso, por la distinguida maestra de las escuelas de San José doña Ada Gil de Rodríguez.

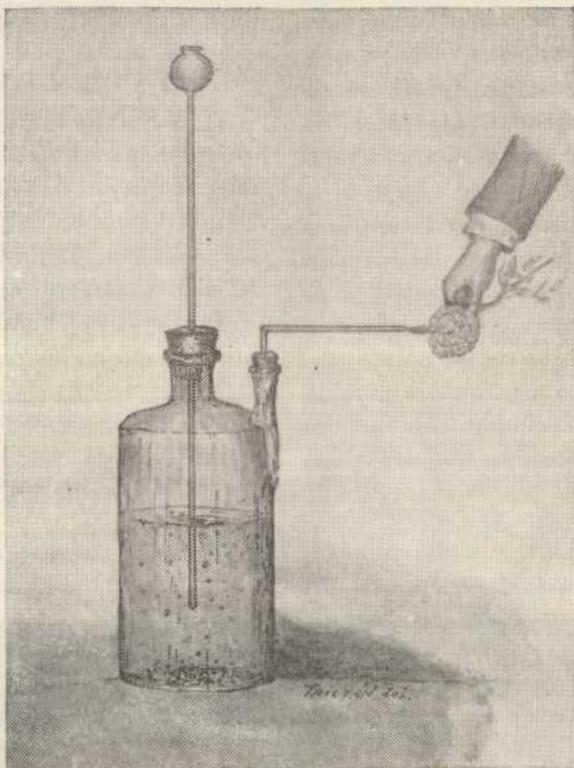
3.—Los tests de Myers fueron ensayados, hace tres años, en la Escuela Normal.

4.—Los "Detroit Kindergarten Test" han sido aplicados en la Escuela Maternal, de San José, por Carmen Lira y sus auxiliares.

# Un experimento con Hidrógeno Sulfurado

Por el Dr. Gustavo Michaud.

El siguiente experimento, curioso, puede producirse por medio de Hidrógeno Sulfurado. Si se pasa alguna flor, que tenga color, rápidamente por la llama de este gas, al instante se pone tan blanca como la nieve. La flor no se carboniza ni se marchita. Por supuesto, la causa de este fenómeno se debe a la formación de anhídrido sulfuroso durante la combustión del Hidrógeno sulfurado; pero mientras el primer gas, preparado especialmente, necesita varios minutos, su acción es instantánea, si se aplica en la forma ya descrita. Mas aún, la llama actúa exclusivamente en la parte de la flor que está en inmediato contacto con ella de tal modo que



pueden dibujarse extrañas figuras en los pétalos, como pudiera hacerse con un pincel y pintura blanca.

Practicado este experimento en la llama del azufre en combustión, los resultados son

negativos. Las flores se carbonizan antes de llegar a blanquearse. Con Sulfuro de Carbón el resultado es mejor, pero no tan exacto como cuando se usa el hidrógeno sulfurado.

Puede explicarse esta distinta manera de accionar, por el hecho de que el gas que se desarrolla durante la combustión sea probablemente por un momento ácido sulfuroso,  $\text{SO}^3 \text{H}^2$  y no anhídrido sulfuroso,  $\text{SO}^2$ .

Los jóvenes lectores que deseen repetir este experimento encontrarán en los textos de Química el modo de preparar el hidrógeno sulfurado y el de evitar los dos peligros de esta preparación, es decir, la explosión del frasco por encender prematuramente el gas y la inhalación de este mismo mientras no esté en combustión.

(Traducción de J. Fid. Tristán).

## Consejos prácticos de agricultura para los maestros que se inician en las siembras

a) Cercad bien los campos agrícolas, pequeños o grandes, para evitar daños.

b) Removed bien la tierra e incorporadla con estiércoles y cenizas, pues como dice un sabio horticultor: "Estos cuerpos nunca están de más en una huerta."

c) Aprovechad las primeras lluvias de abril y sembrad antes de que venga un enfriamiento de la tierra.

ch) Acostumbrad a vuestros discípulos, dándoles el ejemplo, a sembrar las semillas de las frutas que consuman. Si son de **Citrus**

(naranjas, limones, etc.), sembrad las simientes lo más frescas que se pueda, a fin de ver nacer el mayor número.

d) Recordad que comienza a despertar la Naturaleza y que es el mejor momento del año para siembra de semillas, plantas y estacas, así como para injertos y acodos.

e) Cuando vayáis a sembrar no olvidéis este consejo: La Naturaleza ha formado dos grandes grupos de plantas: unas de hojas persistentes y las otras de hojas caedizas. Las primeras, que siempre están abrigadas por

abundante follaje, necesitan de adobe para trasplantarse, y la mejor época de su siembra es cuando comienzan las lluvias. Las de hojas caedizas, que se quedan desnudas en determinado momento, no necesitan del terrón o adobe y se trasplantan cuando la savia está dormida, es decir, cuando la planta se queda sin hojas.

f) Haced que vuestros niños pesen con vosotros las semillas para que lleguen a la conclusión, después de sembrar aparte las de poco peso de las muy pesadas, que éstas son las que deben preferirse, por estar animadas de mayor vitalidad.

g) Acostumbrad a vuestros educandos a sembrar **con cariño y sin olvido** las semillas que vengan en el **diez** de ayote, zapallo, pimiento, papaya, etc., así como **las cáscaras** que tengan los mejores **ojos** de las patatas del consumo diario, y así, de una manera natural, se darán cuenta de la facilidad con que los más indigentes y menesterosos pueden tener

huertas variadas y ayudar a sus padres a combatir el hambre, sin sacrificios y sin recurrir al arbitrio desdoloroso de pedir.

h) Allí donde haya cocina escolar, empeñaos en que los niños que se acojen a la mesa, se afanen por ganarse, en las labores del campo de la escuela, el almuerzo diario, pues de otro modo corréis el riesgo de estar fabricando una falange de parásitos para la sociedad, en los precisos momentos en que os entregáis a una acción humanitaria.

i) Mejoremos, por último, los sembrados, haciendo las labores a tiempo, llevando a la tierra la mejor semilla y añadiendo a las enmiendas el **abono** del cariño, con la certeza de que también mejoramos la condición moral del niño al ponerlo en comunión con las plantas brotadas del puño de semillas que él mismo depositó en las entrañas vivas de la tierra.

**Abelardo Quesada Chacón**

Inspector de Agricultura por San José

16 de Abril de 1927.

¡Cuántas veces nuestros labios han pronunciado este diminutivo tan querido! Vita, la Vida... ¡Qué bien la personificaste con tu gran energía moral, con tu sano optimismo y con tu claro talento!

Consejos, estímulos, consuelos, sabiduría, todo lo prodigabas a los tuyos que éramos muchos: familiares, amigos, los fuertes y los débiles, los sabios y los ignorantes, los viejos y los jóvenes.

Sí, muchas te llamábamos Vita, pero allá, en lo más íntimo del alma, sentíamos la necesidad de emplear otro vocablo que expresara mejor nuestra devoción por ti, y te llama-

## VITA



mos "Madre"...

En los últimos días de tu preciosa vida, dos de tus queridas "hijas" llegamos cerca, muy cerca de ti... Comprendimos la verdad; la emoción fué profunda y te besamos mucho.... Entre caricia y caricia, sólo se oyeron dos voces conmovidas que exclamaban: Madre, madre! Pobres de nosotras! Pensábamos que así no nos dejarías tan pronto...

Oye, madre buena y queridísima: tenemos plena seguridad que tu alma, dulzura y sacrificio, vela desde el cielo por sus hijos.

**Lilia Ramos V.**

Abril de 1927.

## Para Ella, esta plegaria

Señor, mi oración te llega colmada de gratitud, porque alegraste mi vida con el conocimiento de esta mujer que fué como Francisco de Asís: hermana de todas las criaturas.

La mente se pierde evocando bondad tras bondad, ternura tras ternura, de esta dignísima hija tuya.

Yo pienso que prendiste en su corazón una llamita de tu mismo Espíritu y por eso era precioso como el oro, dulce como miel...

La hiciste Maestra y en ese camino siguió tus divinas huellas; la suavidad de sus palabras calmó angustias, encendió ideales hermosos en las mentes; la ternura de sus manos blandas dejó sobre las frentes suavidad de pétalos.

¡Oh! ¡Sus niños! ¿Quién volverá a acariciarlos como ella, a decirles aquellas cosas sutiles que dejaban en el corazón como una luz? ¿Quién les volverá a dar el amor que ella les dió?

Tenía la piedad de la madre, y todos éramos sus hijos; los seres que el mundo desechaba se abrigaban al calor de su cariño.

Dulzura, Perdón, Comprensión. He aquí las más hermosas flores de su espíritu.

Las palabras quisieran salir solas de los labios para contar las perfecciones que dejaron, por siempre resplandeciente su frente.

Donde se posó su pensamiento el mal se trocó en Bien, la hierba en flor.

Cada vez, Señor, al evocarla, la hallo más semejante a Ti, y digo que pusiste sobre ella todas tus complacencias.

La enviaste a la tierra y hubo un clamor de alegría; ahora que te la llevaste, los corazones de las que la amamos se estrujan de dolor, por su ausencia, pero en el cielo comienza una gran fiesta.

Debiera su vida grabarse en oro puro y ponerse al frente de cada Escuela, y de cada hogar, para que los niños y los hombres aprendamos a amar y servir.

¡Cabecitas de niños que tantas veces su mano y su voz acariciaron! Inclinada sobre vosotras que os quedásteis sin su amor bendito, yo hago esta plegaria al Señor de la Misericordia, porque haga descender el espíritu de esta sublime Maestra y Madre, sobre otras maestras y otras madres, y así del mundo vuelvan a elevarse cánticos de Esperanza, de Amor y de Fé, como los que ella te hizo cantar.

María Cristina Dittel.

Abril 23-927.

## Como contar cuentos a nuestros niños

Por Sara Cone Bryan.

(Continuación)

### Capítulo III.—ADAPTACION

#### Necesidad de adaptación

No es muy difícil escoger en una colección de cuentos aquellos más interesantes, pero nunca es fácil encontrar suficientes. Son raros los relatos que valgan la pena de ser contados. Y aún más: muchas cosas encantadoras para leer, no pueden servirnos, pues lo que llama la atención a la vista, difiere a menudo de lo que llama la atención al oído. A menos que no se sea capaz de cambiar la forma de un relato, se arriesga a encontrarse embarazado para hacerlo.<sup>(1)</sup>

#### Como recortar un cuento muy largo

La necesidad de adaptación más común se encuentra en las historietas muy recargadas de hechos. El cuento de "La Estufa de Nuremberg", por Duida, nos servirá de ilustración para este caso. Es un cuento muy conocido en inglés y en francés. Damos aquí un resumen hecho sobre la traducción de Julio Girardin. El relato original tiene dos mil cuatrocientas palabras. Es por consiguiente muy largo para contarle tal cual es:

(1) Esto pasa, por ejemplo, con los cuentos de Rudyard Kipling. Al ser contados pierden todo su encanto. A los niños de IV, V y VI grados puede el maestro leer "Las Tierras Vírgenes" y explicarles los pasajes que ellos no comprendan bien.

## LA ESTUFA DE NUREMBERG

(Resumen)

En la pequeña villa de Hall en el Tirol, vivía una familia de apellido Strehla. La madre había muerto y el padre había quedado solo con diez hijos, de los cuales la mayor era Dorotea y el segundo Augusto, de nueve años. Eran muy pobres, pues al padre le faltaba a menudo el trabajo y además le gustaba beber mucha cerveza. Pero en la grande y única pieza de su choza tenían una verdadera maravilla, una inmensa estufa<sup>(1)</sup> de loza, de colores brillantes como la cola de un pavo real o el joyero de una reina; coronada por figuras armadas, escudos de armas, flores heráldicas; el más alto de sus pináculos estaba ornado por una gran corona de oro. Esta estufa tenía la fecha de 1582 y las iniciales H. R. H., pues era en sus menores detalles la obra del gran alfarero de Nuremberg, Agustín Hirschvogel.

Este hermoso mueble había sido descubierto por el abuelo de Augusto en unas antiguas ruinas. Los niños lo amaban mucho, no sólo por el buen calor que derramaba en torno suyo, sino también por sus brillantes colores y sus bellos dibujos. Pero era más querido a Augusto que a los demás. Un buhonero le había dicho un día que las iniciales trazadas sobre la estufa eran las del alfarero Hirschvogel, tan célebre en Alemania como Bernardo de Palissy en Francia, y desde entonces Augusto y los niños habían llamado Hirschvogel a la estufa.

Pero he aquí que un día, una semana antes de Navidad, entró el padre Strehla de muy mal humor y cuando los niños se acostaron confesó a Dorotea y a Augusto que había vendido la estufa por doscientos florines y que vendrían por ella al día siguiente por la mañana. Dorotea se puso a llorar, pero Augusto se irguió colérico y gritó:

—¡Usted no debe venderla; es tan nuestra como suya!

Y su padre, que había bebido, lo golpeó tan rudamente, que lo arrojó al suelo.

Fué una noche muy triste para el pobre muchacho. Amaba tanto su Hirschvogel! Había pasado tantas veladas dibujando sin cansarse las lindas guirnalda que corrían sobre los ladrillos de loza!

Al siguiente día vinieron temprano a buscar la estufa y en vano se opuso Augusto; hubo que dejarla partir. Como lloraba en el patio, un viejo vecino le dijo: "Consuélate, tu estufa irá a casa de gentes muy ricas que la cuidarán mucho, y más tarde podrás conseguirla otra vez.

Esto dió idea a Augusto de seguir a su querida Hirschvogel. Fué a la estación y de una u otra manera se arregló tan bien que media hora después, cuando el tren de carga dejó Hall, Augusto estaba oculto en el vagón al lado de su querida estufa. Cuando se hubo habituado a la oscuridad se puso a practicar una abertura en el heno y la paja que la envolvía y así consiguió llegar a la puerta de estufa y justamente había quedado encima, la abrió y se deslizó dentro. Luego, como pudo desde el interior, arregló la paja y el heno y cubrió bien todo. Por la abertura de arriba de la estufa, entraba el aire y así él no estaba del todo mal.

Había tenido la precaución de traer consigo pan y salchichón, de manera que el hambre no lo hizo sufrir, y poco a poco—mecido por el movimiento del tren—se quedó dormido.

Cuando despertó era de noche, y se puso a sollozar al pensar en sus hermanos y hermanas, pero no se le ocurrió la idea de volver sobre sus pasos; el tren iba muy ligero porque transportaba cosas destinadas al Rey de Baviera. En Rosenheim la estufa con Augusto fué levantada con todas las precauciones posibles, y colocada en la bodega. Hacía mucho frío y todo estaba cubierto de nieve, pero la estufa venía bien envuelta en paja y heno; sin esto Augusto habría muerto de frío. Tenía provisiones todavía, pero comenzaba a sufrir de sed. Al siguiente día, cargaron de nuevo la estufa en el tren y por fin Augusto oyó gritar: ¡Munich! ¡Munich! Comprendió que estaba en la capital de Baviera.

La estufa, colocada en un camión, hizo todavía mucho camino; al fin la depositaron en el almacén de un comerciante en cosas viejas. Cuando los hombres se retiraron, Augusto abrió suavemente la puerta, luego la ventana y tomó unos puñados de nieve para calmar su sed. Apenas se había metido en su escondite, cuando volvieron a entrar los hombres, desembalaron la estufa y exclamaron: "¡Esta estufa es digna de un rey! ¡No hay otra semejante!

(1) Estufa para calentarse, en vez de la chimenea.

Por fin se fueron y cerraron la puerta con llave. ¡Dichosamente no les pasó la idea de mirar dentro de la estufa, pues entonces quién sabe lo que habría sido de Augusto.

Un poco más tarde se oyó de nuevo ruido de pasos, luego una voz más dulce que decía: "¡Maravilloso! ¡Maravilloso! ¡No hay otra igual!" Luego, nada. Vino la noche y Augusto se durmió llorando. Durante la noche tuvo un sueño muy agradable: veía las bellas cosas de la tienda animarse y conversar entre ellas. Le daban valor y Hirschvogel también se puso a hablar y le recomendó que conservara el corazón sencillito y puro y que no perdiese el valor.

Al día siguiente temprano volvieron los comerciantes, embalaron otra vez la hermosa estufa en paja y heno y se pusieron en viaje, primero en el tren, en seguida en una embarcación y por fin en hombros de robustos cargadores.

En cierto momento Augusto comprendió que entraban en una habitación cubierta por espesos tapices. La estufa fué depositada en el piso. Augusto miró por el enrejado; vió sillones, flores y oyó una música que le pareció celestial.

Se aproximaron unos pasos; una voz dejó oír un ¡oh! de admiración, y el recién llegado caminó maravillado detalladamente la estufa, luego abrió la puerta y dejó escapar una exclamación:

¡Qué es lo que veo!... ¡Un niño vivo!

Entonces Augusto lleno de miedo, salió de la estufa y se arrojó a los pies de la persona que hablaba:

—¡Oh! permitid que me quede!—dijo sollozando.—He hecho todo el viaje con Hirschvogel. ¡Permitid que me quede!

Unos señores lo cogieron bruscamente y le dijeron:

—¡Pequeño miserable! ¡Callaos! ¡Es el rey!

Pero el rey hizo señal para que lo dejaran tranquilo y le dijo:

—Hijo mío, ¿cómo has venido aquí, escondido en esta estufa? No tengas miedo, dime la verdad. Yo soy el rey.

Augusto se echó de rodillas y juntó las manos. Era tan dichoso al pensar que su Hirschvogel hubiese caído en manos de un rey!

Contó su historia y la de Hirschvogel y de cómo se le había ocurrido la idea de seguirla.

El rey preguntó:

—¿De veras has hecho todo el camino del Tirol a Munich en esta estufa?

—Sí,—contestó Augusto—y nadie me ha encontrado, excepto vos.

El rey se puso a reír y le preguntó:

—¿Quién ha comprado esta estufa a vuestro padre?

—Unos mercaderes de Munich.

—¿Sabes cuánto pagaron?

—Doscientos florines.

El rey se informó si los mercaderes se encontraban allí todavía y los hizo venir. Estaban muy asustados porque no tenían la conciencia tranquila. El rey les dijo:

—¿Fué doscientos florines lo que disteis al padre de este niño?

—Sí, Majestad.

—¿Y cuánto habéis recibido del gentil-hombre que os la compró en mi nombre?

—Dos mil ducados, Majestad.

El gentil-hombre no estaba allí. El rey sonrió sin decir nada, pues él le había pedido once mil ducados para comprar la estufa.

Luego se dirigió a los mercaderes con severidad:

—¡Sois unos miserables! Vais a enviar en seguida los dos mil ducados al padre de este niño.

Y los despidió, y preguntó a Augusto lo que le gustaría ser.

—Pintor. Me gustaría ser como el hombre que hizo mi Hirschvogel.

—Comprendo—dijo el rey. Te dejaré vivir al lado de Hirschvogel y podrás encenderla cada mañana. Permanecerás en mi corte y te enseñarán la pintura. Cuando tengas veinte años, si eres un artista, te daré tu estufa de Nuremberg.

Augusto se abrazó a las rodillas del rey, le besó los pies y se desmayó.

Augusto trabaja con ardor y será sin duda un gran artista. De tiempo en tiempo va a ver a su familia. Su padre es feliz y Dorotea también. En la habitación hay una gran estufa de loza blanca; el rey la dió a Dorotea.

Augusto no deja nunca, cuando va a Hall, de entrar en la iglesia a dar gracias a Dios. En cuanto al sueño que tuvo en la tienda de objetos viejos, sostiene que no fué sueño y que Hirschvogel le habló.

(Según la traducción de J. Girardin).

(Es lástima no poder ofrecer también el relato original del cuento anterior y del que sigue: "El Río

de Oro", para que el lector vea todo lo que se ha podido suprimir en ambos por considerarse que con ello el relato oral no pierde importancia, como la descripción minuciosa de la estufa con todos los términos difíciles o heráldicos, en el primero. El viaje de Augusto es muy largo y está contado con muchos detalles; de él no se han dejado sino los puntos más importantes. En resumen, he aquí lo que se ha conservado: "Una corta exposición del lugar que Hirschvogel ocupaba en el carriño de la casa; y la ambición que los dibujos despertaron en Augusto; la catástrofe de la venta, la decisión de Augusto, sus impresiones en el tren o cuando iba en hombros de los cargadores; su temor en el palacio del rey, su descubrimiento y el desenlace."

### Arreglo del cuento: "EL RIO DE ORO"

"El Río de Oro", de Ruskin, es más difícil de adaptar. Por una parte, es mucho más largo, el estilo elevado, muy descriptivo y muy alegórico. Sin embargo, la idea general es muy bella y sugestiva para dejarla perder. Para simplificarlo, debemos escoger los acontecimientos esenciales entre aquellos que preparan el desarrollo, y presentarlos los más claramente, de manera que los niños los comprendan sin esfuerzo y lo más brevemente, tratando de no fatigarlos.

La historia impresa se compone de 8.000 palabras de las cuales 3.000 están empleadas en describir la belleza y fertilidad del valle sesores, etc. Nosotros contaremos sólo los hechos principales contenidos en estas 3.000 palabras.

Hay dos apariciones: la de Eolo y la del rey del Río de Oro, pero tomaremos nada más que la segunda, pues las dos apariciones sobrenaturales tan parecidas y sin embargo tan diferentes, harían la relación muy confusa.

Nuestro relato oral deberá, pues, limitarse a la exposición sumaria de los caracteres del Valle de los Tesoros y de sus poseedores; luego a las causas de su transformación, la intervención del rey del Río de Oro, las tres tentativas para cambiar el agua en oro y el éxito de Gluck, el heroe que hace triunfar la idea fundamental: la superioridad del Amor sobre el egoísmo. Las descripciones se reducirán a lo mínimo, y el lenguaje ha de ser más sencillo y más concreto.

### EL RIO DE ORO

Había una vez un hermoso valle en donde el sol calentaba siempre, en donde las lluvias caían dulcemente durante la noche. Sus manzanas eran tan rojas, su trigo tan dorado y sus

uvas tan negras, que se le llamaba el Valle de los Tesoros. No lo atravesaba ningún río, mientras que del otro lado de la montaña, descendía con gran ruido una hermosa cascada, y como el sol poniente la iluminaba dorándola, se le daba el nombre de la Cascada del Río de Oro. Este valle encantador pertenecía a tres hermanos: Hans, Schwartz y Gluck. El pequeño Gluck era bueno y alegre, pero llevaba una vida nada dichosa con sus hermanos, porque Hans y Schwartz eran tan crueles y tan ambiciosos, que en el lugar se les llamaba **Los hermanos malvados**. Eran duros con sus arrendatarios, duros con sus obreros y más duros aun con el pobre Gluck.

Por fin, los malos hermanos se hicieron tan malvados, que el Rey de los Vientos resolvió castigarlos y prohibió a las dulces brisas del sur y del oeste traer las lluvias al valle. Y como no había un río, las fuentes se agotaron, la tierra se secó y en lugar del Valle de los Tesoros, aquello no fué sino un desierto de arena roja. Los malvados hermanos no pudieron sacar nada más de allí y se fueron del otro lado de las montañas, hacia el Río de Oro, y el pequeño Gluck los siguió.

Hans y Schwartz iban todos los días a pasear y dejaban en casa a Gluck para que trabajara en su oficio de joyero. Malgastaron el oro y la plata que habían traído del Valle, hasta que no les restó nada. No quedaba sino el vaso de oro de Gluck. Los malos hermanos decidieron fundirlo para hacer con este oro unas cucharas y venderlas, y a pesar de las lágrimas de Gluck, echaron el vaso en un crisol y salieron.

El pobre Gluck se sentó cerca de la ventana, tratando de no llorar. ¡Quería tanto su vaso tan lindo! Como el sol se estaba poniendo, vió la hermosa cascada del Río de Oro aparecer rosada, luego amarilla, luego color de oro.

—¡Oh!—se dijo— ¡para que fuese de veras de oro! Entonces yo no sería pobre!

—¡No sería bueno del todo!—dijo una voz aguda y metálica, muy cerca de él.

—¿Quién es?—exclamó Gluck, mirando en torno suyo.

Pero no vió a nadie.

De pronto la vocesilla volvió a decir:

—¡Yáciame, estoy hirviendo!

La voz venía directamente del crisol, y como Gluck asustado permaneciese inmóvil, repitió:

—¡Váciame, estoy hirviendo!

Gluck tenía mucho miedo, pero se inclinó y miró entre el crisol. El oro estaba fundido. La vocecita repitió:

—¿Por fin me vas a vaciar?

Gluck tomó el crisol y comenzó a inclinarlo poco a poco.

Primero se vió un par de piernas de oro, luego, las faldas de un traje también de oro, luego, un cuerpecillo extraño, todo de oro y por fin una cara muy dorada, muy curiosa, con unos largos cabellos de oro rizados. Todo se juntó en una sola cosa y se plantó en el suelo: un enanito de oro de pies a cabeza!

—¡Oh!—exclamó Gluck.

El hombrecito dijo:

—Gluck, ¿sabes quién soy? Soy el rey del Río de Oro.

Gluck no sabía qué decir, y así del todo no dijo nada; además el hombrecito no le dió tiempo, pues prosiguió en seguida:

—Gluck, hace tiempos te conozco y me agradas. Escucha con atención: si alguien llega a subir hasta lo alto de la gran montaña de donde desciende la cascada, y echa en ella tres gotas de agua bendita, entonces para él y para él solamente, las aguas se cambiarán en oro. Pero nadie puede hacer el ensayo más de una vez, y si derrama en la cascada agua no bendita, será transformado en piedra negra.

Y antes que Gluck hubiese vuelto de su sorpresa, el rey saltó al fuego y desapareció en el humo.

Cuando volvieron los hermanos de Gluck le pegaron muy fuerte, porque el vaso se había echado a perder. Pero cuando les contó la aparición del rey del Río de Oro, comenzaron a disputarse sobre cuál probaría primero.

Por fin, pudo Hans porque era el más fuerte, y partió. Pero el sacerdote no quiso dar agua bendita a un hombre tan malo; entonces Hans robó un frasco de ella. Luego puso en una cesta pan y una botella de vino y comenzó a subir la montaña.

Caminaba con rapidez y pronto llegó a lo alto de la primer colina. Pero allí percibió una llanura de hielo, un inmenso glaciar que nunca había visto. Era algo horrible de atravesar; los pedazos de hielo eran resbaladizos y cortaban como láminas de cuchillo; a cada instante se abrían hendiduras con ruido de truenos; perdió su cesta y casi se desvanece

de fatiga y agotamiento cuando llegó al otro lado. Allí encontró una barrera de altas rocas de granito rojo, caldeadas por el sol, sin una brizna de hierba o un poco de sombra. Al cabo de una hora se sintió tan sediento, que se dijo: "Puedo beber un poco de agua bendita, siempre quedará suficiente". Llevaba la botella a sus labios, cuando notó que algo se removía a sus pies, sobre el camino. Era un pobre perrito a punto de morir de sed. Jadeaba, tenía las piernas tiesas y miriadas de hormigas le subían al hocico. Miraba la botella de Hans con ojos casi humanos. Pero Hans le tiró un puntapié, bebió un trago y pasó.

Una sombra extraña cubrió el cielo azul.

Hans subió aun una hora; las rocas estaban más calientes y el sendero era más estrecho. Por fin no pudo más; tenía que beber de nuevo. Cuando llevaba la botella a sus labios, algo se removió en el sendero a sus pies. Era un niño tendido sobre la roca y casi muriéndose de sed, los ojos cerrados, los labios ardientes, la respiración silbante. Hans lo miró, bebió y siguió el camino.

Una nube sombría cubrió el sol y sombras siniestras se arrastraron a lo largo de la montaña. El camino se hizo más escarpado y el aire pesaba como plomo sobre la frente de Hans. Pero el Río de Oro estaba muy cerca. Al avanzar vió un viejecillo muy, muy viejo, tendido a través del sendero. Sus ojos estaban vidriados y su color era lívido.

—¡Agua! ¡Agua!—balbuceó.

—No tengo para ti—dijo Hans con brutalidad.

—¿No has vivido ya suficiente?

Pasó sobre el cuerpo del anciano y volvió a emprender el camino.

Un relámpago fulgurante lo cegó un momento y el cielo se puso negro.

Por fin Hans llegó al borde de la catarata. Su mugido llenaba el aire. Hans sacó la botella de su bolsillo, la destapó y la arrojó al torrente. Pero un estremecimiento glacial conmovió su cuerpo, lanzó un grito, cayó y el río corrió sobre: **Una piedra negra.**

Cuando sus hermanos vieron que Hans no volvió, Gluck se afligió, pero Schwartz se puso muy contento. Decidió ir él mismo a buscar el oro. Pensó que valía más no robar el agua bendita como lo hiciera Hans. Cogió del dinero que Gluck había ganado y encontró un mal sacerdote que le vendió agua bendita. Tomó una cesta con pan y vino y partió.

Llegó a la gran llanura de hielo; se sorprendió tanto como Hans y le pareció lo mismo de terrible de atravesar. Resbaló algunas veces, se espantó de los ruidos extraños que oía y se alegró de llegar al fin, aunque había dejado caer su cesta en una hendidura. En seguida vió la misma barrera de rocas rojas, sin hierba y sin sombra que Hans había visto. El también sintió una sed muy viva, y al llevar la botella de agua bendita a sus labios, vió el muchachito a sus pies.

—¡Agua!—gritó el niño—. ¡Agua! ¡Me muero de sed!

—No tengo suficiente para mí—dijo Schwartz, y pasó.

Una larga banda de nubes negras se levantó del lado Este.

Así que Schwartz subió todavía una hora le volyó a coger la sed, más viva que nunca; llevó el frasco a sus labios, y esta vez vió un viejecillo que le pedía agua.

—No tengo bastante para mí—le respondió, y continuó el camino. Dió algunos pasos y cuando se volvió no vió a nadie.

Entonces se acercó al borde del Río de Oro. Las ondas eran completamente negras, y la catarata hacía un ruido espantoso. Arrojó su frasco en la corriente. Mas un relámpago pasó por sus ojos, la tierra cedió bajo sus pasos y el río corrió sobre: **Dos piedras negras**.

Así que Gluck esperó unos cuantos días sin ver regresar a sus hermanos, decidió probar a su vez. El sacerdote le dió agua bendita tan pronto como se la pidió; metió el frasco en su saco, tomó una cesta en donde llevó pan y una botella de agua, y se puso en camino.

El glaciario fué más difícil de atravesar para él que para sus hermanos porque era más débil. Perdió su cesta, cayó varias veces y llegó sin fuerzas al otro lado. Comenzó a subir las rocas en el momento más caliente del día. Al cabo de subir una hora, sintió sed y llevó el frasco de agua bendita a sus labios. En ese momento vió el viejecillo que le obs- truía el camino.

—Me atormenta la sed—dijo el hombre. ¿Puedes darme un poco de esa agua?

Gluck vió que estaba pálido y fatigado y le tendió la botella, diciendo:

—Si puedes no tomes mucha.

Pero el viejecillo bebió un buen trago y la botella estaba dos tercios vacía cuando la devolvió a Gluck, deseándole buen viaje y Gluck

emprendió alegremente de nuevo el camino.

Y un poco de hierba apareció sobre el sendero, y los grillos comenzaron a cantar.

Al cabo de otra hora, la sed volvió más fuerte en Gluck, y cuando iba a tomar agua vió un niño acostado en el suelo, que lloraba de sed. Después de una corta vacilación, Gluck decidió soportar un rato más la sed. Puso la botella en los labios del niño y no quedaron sino unas cuantas gotas. En seguida volvió a ponerse en camino.

Sobre las rocas aparecieron toda clase de flores. Una hora más la sed de Gluck era intolerable. Se dió cuenta de que no restaban sino cinco o seis gotas en el fondo de la botella y no se atrevió a beberlas. Iba a colocar otra vez la botella en su saco, cuando vió un perro sobre la roca jadeando de sed. Lo miró, luego miró la cascada tan próxima ya. Recordó las palabras del enano: "Nadie puede probar más de una vez," y quiso seguir adelante. Pero el perro se puso a gemir tan lastimosamente, que Gluck no pudo resistir.

—¡Acaben el rey y su oro!—exclamó, y vació todo lo que restaba, en el garguero del perro. De súbito el perro se enderezó, desapareció su cola, la nariz se le puso roja, sus ojos brillaron: ya no era un perro, sino el pequeño rey del Río de Oro en persona. Se inclinó y cortó un gran lirio que había florecido a los pies de Gluck. Sobre los pétalos de plata había tres gotas de rocío. El enano las derramó en el frasco vacío.

—Echelas en el río—dijo a Gluck—y regresa por el otro lado de la montaña, hacia el Valle de los Tesoros. Luego desapareció.

Gluck avanzó hacia la orilla del Río de Oro y vació las tres gotas de rocío en la corriente. Se produjo un remolino, pero el agua no se cambió en oro. Al contrario, parecía que iba desapareciendo y que se hundía gradualmente. Gluck se desilusionó un poco, pero obedeció al rey. Vadeó el río y descendió por la otra pendiente de la montaña, y he aquí...

Que cuando llegó al Valle de los Tesoros, un hermoso río, semejante al Río de Oro, brotaba de una nueva brecha en la roca, y corría por la arena seca. A medida que avanzaba, la hierba brotaba en las riberas; por todas partes se abrían las flores y las viñas comenzaron a cubrir las pendientes. El Valle de los Tesoros había vuelto a ser un jardín!

Gluck vivió siempre en el Valle. Las uvas eran negras, las manzanas rojas y las espigas doradas. Gluck volvió a ser rico y los pobres jamás fueron rechazados por él, y para él, como el enano había dicho, el río fué realmente un Río de Oro.

Ruskin

(Continuará)

## Los libros de texto

Creemos que en esta materia lo que ha debido decirse con toda claridad es lo de que no es el libro de texto lo que importa sino el libro de lectura. El texto le sirve al alumno muy relativamente. A quien le puede servir con mayor eficacia es al maestro, si es buen maestro, porque si es malo, él, el maestro, no escogerá sino un texto mediocre y el libro conquistará un nuevo esclavo del entendimiento. El libro de lectura bien escrito sí es un instrumento de trabajo. La obra del maestro resulta aquí manifiesta: él es el encargado de sugerir al alumno los diversos problemas que la lectura implica o de invitar al alumno a buscar esos problemas. Esto es humano. Lo otro, lo de dar una lección de la página tal es una labor estéril. Una vez que, de haber seguido este último sistema, el alumno abandona el libro de texto, ya no vuelva a ocuparse de él. Si las explicaciones del maestro han sido precisas, él se contentará con esas explicaciones y si han sido oscuras, se producirá en su entendimiento un vacío que no tendrá el menor interés de llenar. El libro de texto estará por allí por los rincones de la casa. Diez años después, quince, veinte, al remover de los papeles domésticos, aparecerá el libro escolar. El hombre que ha usado de ese libro tendrá apenas una exclamación expresiva de sensibilidad: "En este libro estudié yo." Durante casi una vida entera, ese libro dejó de ser su colaborador activo del antiguo alumno. Se conserva cierta gratitud permanente por otros libros; por el de texto se sentirá desahogado. ¿Hay libros de lectura para todas las ciencias? Es posible adoptar algunos libros de ciencia como medio ilustrativo en la clase? Tal vez este sea un grave problema, particu-

larmente en nuestro idioma. En los otros, en inglés particularmente y en alemán, abundan las bibliotecas al alcance de las más modestas inteligencias, y en cuya formación participan las más altas autoridades mentales. En francés hay ya obras de esta naturaleza: pequeños volúmenes escritos magistralmente y que pueden servir como instrumentos de investigación.

Tal vez esto sería más aconsejable entre nosotros. Precisamente de lo que adolece nuestra escuela es del libro de lectura sobre asuntos diversos. Esto lo han confrontado todos cuantos se dedican a la enseñanza en Costa Rica. ¿Será posible hacer esta clase de libro? Se podría obtener, por ejemplo, de don Joaquín García Monge un librito sobre el desarrollo de la lengua castellana, otro sobre la historia de la literatura en América? ¿Se podrá obtener de don Anastasio Alfaro un librito sobre la flora costarricense? ¿Se podrá obtener de don Miguel Obregón un pequeño libro sobre la geografía de su país? En este sentido creemos que se podría formar una maravillosa biblioteca. La formación del libro de texto es un serio problema de pedagogía y de psicología, no resuelto todavía en ninguna parte. En cambio, en esto otro, escribiría cada uno de aquellas cosas que ama profundamente y a las cuales ha dedicado lo mejor de su espíritu y de su vida. Sobre todo no se haría un libro para atormentar al alumno. Nosotros podríamos indicar lo menos cincuenta de nuestros hombres que podrían escribir cincuenta libritos modernos, bastantes para formar una biblioteca escolar de variada naturaleza. Ya de estos libros los hay algunos. Entre ellos cabe, por ejemplo, las agradables reminiscencias que ha estado escribiendo el Lic. don Alfonso Jiménez. Esto para cosas propias. Para lo de carácter universal, todo dependería de un prudente esfuerzo de adaptación.

Lo que siempre nos ha prevenido contra el libro de texto es la circunstancia de que la mayor parte de las veces lo escribe el maestro mediocre. Rara vez, muy rara vez, casi nunca, se pone en manos del alumno un libro de texto formado por un grande investigador. Cuando alguno de ellos escribe un pequeño libro, es sencillamente como medio de orientación, no de servidumbre. Y si se estudia la vida del grande hombre, se verá que él se

siente deudor de un libro de algún grande hombre, pero nunca de un libro de texto escolar.

Rómulo Tovar.

## El cometa Pons - Winnecke

Dos de nuestros diarios han dado la noticia de la próxima visita del cometa que Pons descubrió en Marsella hace 108 años y que 39 años después volvió a descubrir Winnecke en Bonn. Desde 1858 ha sido visto ocho veces, y nueve con la de ahora.

La aparición de un cometa pequeño no es cosa que preocupe al mundo. Fuera de los astrónomos, son pocos los que llegan a tener conocimiento del suceso. Pero de esta vez, la regla se ha quebrado, porque al viajero celeste se le ha ocurrido hacernos un saludo desde una distancia a la cual, si se exceptúa nuestro satélite, no suelen llegar los misteriosos viajeros. Además, se le atribuyen malos propósitos al anunciado visitante: uno de los diarios, tomándolo quién sabe de dónde, afirma que nos envolverá en la cola y que si en ésta hubiere gases deletéreos, pereceremos todos.

Bueno es que los maestros y por medio de ellos los alumnos y sus familias sepan que tal peligro es puramente fantástico.

El cometa pasará relativamente cerca de nosotros, a unos seis millones de kilómetros, o, para comprenderlo mejor, a  $15\frac{1}{2}$  veces la distancia que nos separa de la Luna. Y para recorrer una distancia igual a la que media entre la Tierra y la Luna, habría que dar nueve y media vueltas a nuestro planeta, siguiendo la dirección de un meridiano.

El cometa, en efecto, llegará a su perihelio (menor distancia al Sol) el 21 de junio, según los recientes cálculos del Observatorio de Greenwich, y a su perigeo (menor distancia a la Tierra), el 27 del mismo mes. Estará entonces, como queda dicho, a unos seis millones de kilómetros de nosotros (150 veces la circunferencia de la Tierra, o 30,000 veces la distancia de Limón a Puntarenas). Pero el cometa estará entonces más allá de la órbita de la Tierra con relación al Sol y la cola, que siempre está dirigida al lado opuesto al Sol,

arrumbará, por consiguiente, hacia el lado opuesto a la Tierra, siendo totalmente imposible que ésta pudiera quedar envuelta en ella, como erróneamente se afirma.

El cometa es débil, difuso, de núcleo estelar muy pequeño. Las personas dotadas de buena potencia visual podrán verlo a la simple vista en la noche del 27 de junio, siempre que el cielo esté perfectamente despejado. Deberán buscarlo hacia el ecuador y lo encontrarán con menos dificultad si se arman de unos gemelos. Ese día se moverá con velocidad casi igual a la de la Luna, pero yendo hacia el Sur.

A pesar de su pequeñez y su difícil observación, el cometa podrá prestar a la ciencia muy importante servicio. Para ello es preciso que el núcleo estelar alcance a tener un diámetro no menor de diez kilómetros (como la distancia de San José a Heredia), porque entonces podrá distinguirse su forma y prestarse a estudios que traerían luz acerca de los núcleos de los cometas, asunto poco menos que ignorado por los nocturnos observadores del cielo. Se prestaría, además, para una nueva determinación de la paralaje solar, a fin de confirmar o modificar la últimamente obtenida cuando la aproximación del planetita Eros. (Véase el "Boletín de las Escuelas Primarias", N° 83, pág. 545-547).

Ya lo saben, pues, los maestros: el pequeño viajero celeste no ofrecerá peligro alguno. Por el contrario, su visita podrá ser provechosa a la ciencia.

M. O.

## Observación

Sería bueno que los maestros explicaran a sus alumnos el significado de las palabras en la **tarjeta de calificaciones**. Preguntábamos a un niño de 2° grado el significado de "Cultura Cívica" y "Cultura Moral", en las cuales estaba calificado y nos contestó que no sabía lo que eso quería decir. Probablemente los padres de familia lo ignoran también.

## Sección Oficial

CIRCULAR N° 36

Jefatura de Educación Primaria, Sección Técnica, San José, 20 de abril de 1927.

*Señores Inspectores de Escuelas:*

Interesada esta Jefatura en dar este año señalada importancia a la clásica Fiesta del Arbol, solicitó la valiosa colaboración del señor Jefe del Departamento de Agricultura Escolar, quien, en atento oficio que a Uds. transcribo al final, se ha dignado comunicar muy atinadas formas de trabajo que podrían adoptarse para obtener el propósito indicado.

Ruego a Uds. comunicar prontamente a todos los señores Visitadores y Directores de Escuelas, las sugerencias que el señor Jefe del Departamento de Agricultura Escolar presenta, para que, transformados en proyectos, constituyan las normas del trabajo que anhelamos realizar.

La nota a que he hecho referencia dice así:

**Dirección del Departamento de Agricultura Escolar, San José, abril 19 de 1927.**

*Señor Jefe Técnico de Educación Primaria*

S. D.

Señor:

Como las lluvias han dado principio en casi todas las regiones del país, y las labores agrícolas escolares entran ya en un período activo, la Dirección del Departamento de Agricultura Escolar, que tiene como su más alta función la de dar la orientación más técnica a las labores, lo que va logrando, desea exponer a Ud. los puntos de vista en una de las actividades más prometedoras e importantes del trabajo agrícola de los escolares, cual es la Fiesta del Arbol.

Antes debo manifestarle que en 1926, controlados por los Inspectores, se sembraron muy cerca de 15,000 árboles, de los cuales un 75% están en buen pie actualmente, y que el Departamento espera que los maestros eleven esa cifra, siquiera a 20,000 durante el curso de 1927.

Mis indicaciones se referirán a cuatro aspectos: Lo que era la Fiesta del Arbol y lo que la Dirección desea que sea; Aspectos diversos de la Fiesta del Arbol; la Semana del

Arbol y cómo debe celebrarse, y varias indicaciones oportunas para un mejor resultado de la labor.

1) Cuando se implantó la Fiesta del Arbol se tuvo en mira, a no dudar, desarrollar en el espíritu público, por medio de una lenta labor de educación en los niños escolares, un cariño por los árboles y una conciencia clara de la importancia económica nacional, del mantenimiento y desarrollo de la riqueza forestal. Para satisfacer esa aspiración bastaba con dedicar un día al año a hacer una fiesta o reunión, más simbólica que otra cosa, en la cual se sembraba o no un árbol, a veces varios, se recitaban y cantaban cosas alusivas al árbol y luego cada cual se olvidaba de lo hecho para repetirlo el año próximo con gran disgusto de los maestros que no veían la finalidad de la tal fiesta y con una notable falta de interés de los escolares que no llegaron nunca a comprender qué se buscaba con esa práctica.

Aseguro eso recordando la impresión desfavorable que a mí, cuando chiquillo, me hacía esa fiesta.

Un estudio de los resultados educativos y prácticos de la fiesta, hecho por mí en 1917, me llevó al convencimiento de que había que variar la técnica de esa práctica escolar y es desde entonces que se viene haciendo con resultados muy notables y de beneficio público.

No es el momento de enumerar todas las alamedas que el Departamento ha hecho, las plazas públicas que ha adornado, las fuentes de cañería que ha principiado a repoblar, con la cooperación de Municipalidades y Juntas etc., pero cuando se haga una investigación en ese sentido se verá la enormidad de la labor hecha e iniciada.

Al dar mis indicaciones no voy a ensayar sino a dar resultados y a aconsejar procedimientos ya empleados con éxito.

Antes quiero dejar constancia de que el Departamento no ve con antipatía la celebración de la Fiesta, en el sentido de fiesta, pero sí desea que no se reduzca todo a la celebración de ella y aconseja que se haga **para iniciar la labor anual del árbol.**

El Departamento recomienda, en primer lugar, que se considere la labor en pro del árbol, **como una actividad o preocupación perma-**

nente de la labor escolar, que durante todo el tiempo se mantenga activa propaganda en ese sentido y que se considere la fiesta como una forma de dar principio a las actividades en favor del árbol durante el año lectivo. Considero, pues, la fiesta como un aspecto del trabajo y no como una finalidad de él. En esto estriba la diferencia actual en su comparación con la forma de antes. Antes, al hacer la fiesta, todo quedaba concluido, ahora la fiesta inicia la labor.

Se comprende entonces, si se observan las indicaciones anteriores, que para el Departamento, la escuela que haga la fiesta y dé por concluida su labor, con ella, no ha hecho otra cosa que principiar un trabajo y dejarlo sin concluir. Para nuestros fines eso es casi de ningún valor. Antes de continuar deseamos indicar dos cosas: Cómo se hace la semana del árbol y cuándo debe celebrarse la fiesta.

Cuando se introdujo la **Semana del árbol**, práctica que tomé de las escuelas norteamericanas, donde se dedica un mes a trabajar en los niños, en pro del árbol, se pensó que para hacer cualquier labor, de un modo inteligente, se necesita antes una preparación espiritual que ponga al individuo en posesión de los fines que se buscan y que en el caso concreto, convenía hablar durante una semana, de asuntos relativos al árbol, antes de proceder a las siembras. No se quiso perder tiempo sino incubar, como si dijéramos, la idea.

La semana del árbol se ha venido practicando, pero, desgraciadamente, parece que no se ha comprendido su finalidad y conviene explicarla otra vez.

Consideramos la fiesta del árbol como un proyecto cualquiera, en el caso, agrícola, y debemos seguir los pasos indicados en el desarrollo de cualquier proyecto.

2) Preparación. Si se trata de árboles es necesario, durante esa semana de preparación, hacer cosas de valor práctico que aseguren el éxito final de la labor.

Veamos. Escuela X, rural. ¿Qué haríamos en esa semana?

La Fiesta se va a celebrar el domingo tal. El sábado anterior al domingo antes del indicado para la fiesta, yo planearía una reunión de vecinos para el día siguiente y en esa reunión estudiaría con ellos lo conveniente.

¿Se puede proyectar una alameda? ¿Conviene sembrar árboles a orillas de las fuentes

de la cañería del lugar? ¿La plaza pública tiene árboles en mal estado o no tiene? ¿El cementerio puede adornarse con árboles? ¿Es conveniente hacer una arboleda frutal en la escuela? ¿Se debe pensar en sembrar árboles en las casas de los niños?

El estudio o la discusión dirían en cada caso qué es lo mejor, más factible, más urgente, etc., y eso se escogería.

Viene el segundo paso. ¿Cómo llevar a cabo la labor?

¿Puede ayudar la Municipalidad? ¿La Junta de Educación? ¿Los vecinos? ¿Qué corresponde hacer al maestro, a los niños, a los vecinos, etc.?

Quedaría ese día hecho el plan de trabajo de la semana de preparación y ya cada cual se pondría a trabajar.

Hago notar dos cosas: Que así he hecho personalmente muchas fiestas del árbol con el mejor resultado y que la provincia de Heredia ha trabajado de acuerdo con ese plan, en parte, con muy buenos resultados.

La Dirección cree que es de gran importancia que haya cooperación de los vecinos y Corporaciones para que se estime más la labor y no se destruya por los grandes, lo hecho por los niños.

El lunes siguiente, día en el cual da principio la semana del árbol, el maestro da cuenta a los niños de lo hecho el día antes y les expone el plan, pidiendo al mismo tiempo que cooperen.

Allí tenemos la motivación de la semana del árbol.

Si se trata de conseguir árboles, la escuela encarga a cierto grupo de niños, de hacer tal trabajo; si se ha proyectado hacer semilleros frutales u otra clase de árboles, se puede organizar un grupo o "club" para que se haga cargo de ese trabajo etc.

Además, en esa semana se puede hacer que los niños conozcan las clases de árboles de la localidad y sus empleos: cuáles para madera, cuáles para leña, cuáles para sombra etc.

Al estudiar las clases de árboles y sus utilidades, el escolar puede llegar a adquirir un concepto claro del gran valor económico de los bosques y llevar ese conocimiento a su hogar.

Además, como trabajo apropiado para esa semana, se puede hacer el repaso o aprendi-

zaje de las recitaciones, cantos y demás, que se dirán el día de la fiesta.

Aunque los maestros lo saben, conviene recordar que las composiciones, dictados y lecturas, de la semana, deben tener relación con los árboles. Todo eso es bueno y muy educativo, pero más aún lo es el trabajar para que el proyecto resulte. No concretarse a hablar, sino, también, a hacer.

Concluye la semana con la fiesta y con ésta principia la labor en pro de los árboles que se hará durante el año.

Se me pregunta: ¿Cuándo se celebra la fiesta del árbol? ¿Cuándo se hace la semana del árbol? La respuesta es clara: Ya.

Sólo en aquellos lugares en donde la lluvia aún no haya venido, conviene esperar un poco.

Si se logra, como resultado de la semana del árbol, que cada niño siembre un frutal en el solar de su casa, la labor será mucho mejor aún.

**Aspectos de la fiesta del árbol.** Para que se comprendan los fines de la fiesta, según nuestro modo de ver el asunto, queremos exponerlos.

No creemos que deba pensarse sólo en el aspecto educativo sino en el de utilidad material o práctica, que puede ir a la par del otro.

Hay también un aspecto de educación cívica que la escuela ha descuidado. De la parte educativa no hablaremos porque los maestros la cuidan y desarrollan.

Llamamos parte práctica aquella que se refiere al resultado visible de la fiesta, a lo que queda.

Es claro que conviene que la escuela siembre árboles, que repueble los bosques, que siembre árboles a orillas de las fuentes, que adorne las plazas, etc. y todo eso se puede hacer sin necesidad de descuidar el aspecto de aula.

Por otra parte, el niño que ve convertirse en hecho, su aprendizaje, que ve que después de hablar se ha sembrado, se llena de fe y es desde entonces un colaborador de posteriores iniciativas.

Si además se asocia al vecindario, se llega a educar el espíritu de las gentes en forma tal que sorprenden los resultados.

Recuerdo el caso de una fiesta celebrada el año pasado, en un lugar vecino de San José. Colaboraron en esta fiesta los vecinos y la Municipalidad y la escuela. El resultado fue

que se hizo un bello adorno de la plaza del lugar y que cuando se temían daños de parte de las gentes se comprobó, más bien, que cuidaban de lo hecho.

Algunos maestros se quejan de que les destruyen la obra, total o parcialmente y el Departamento siempre observa **que eso es falta de solicitar el apoyo o la cooperación del vecindario, al hacer la obra.**

Nuestra lógica es, que si la gente destruye la obra de los otros, la propia obra no se destruirá. Aquel que coopera, cuida.

Deseamos, para concluir, exponer ciertas cosas que conviene que se sepan. En primer término es bueno ir desterrando la costumbre que ahora existe, de pedirlo todo. Se piden las semillas, se piden los árboles y hasta se desea que se les ponga en el lugar donde se plantarán, con lo que se llega a considerar un gran trabajo, el solo hecho de sembrarlos para descuidarlos luego.

El Departamento cuenta con un número limitado de árboles que sólo en casos especiales regalará y espera que aquellos que piensen sembrar, piensen también en proveerse de sus árboles en alguna forma que implique esfuerzo. Creemos que el árbol que ha costado se cuida mejor y se conserva. No podría, además, el Departamento, disponer del dinero necesario para comprar 15 o 20,000 árboles, siendo así que no cuenta con planteles ni tiene la idea de llegar a poseerlos. Aquellos que deseen árboles pueden conseguirlos o comprarlos en alguna finca que se dedique a ese negocio. La Paulina, de don Alfredo Anderson, por ejemplo y nuestra cooperación se limitaría a buscar los árboles de las clases que se quieran y a despachar los pedidos hechos.

Si contáramos con dinero para comprar todos los miles de árboles que se nos piden, si pudiéramos regalarlos, creemos que haríamos más daño al país, que beneficio, haciéndolo, porque contribuiríamos a desarrollar ese espíritu, ya casi una plaga, que domina al costarricense, de querer que le den todo y no confiar en su esfuerzo para obtenerlo.

Las semillas mismas deben venderse, pues es inmoral que un niño que obtuvo el año pasado una utilidad de cinco o diez colones con su huerta, y muchos obtuvieron más, siga esperando que le regalen las semillas de este año. ¿Por qué no guardó, de sus cinco co-

lones, que obtuvo con semillas regaladas, si quiera uno para comprar las de este año?

Igual cosa podemos decir de los árboles.

Además, ¿qué trabajo es ese de pedir los árboles, pedir los huecos, pedir las cercas, pedir el flete y pedirlo todo? ¿Dónde está entonces el trabajo del maestro? ¿Dónde está la labor de la escuela.

Por otra parte, conviene recordar que si las escuelas o los maestros se preocupan por seguir las instrucciones del Departamento haciendo semilleros y almácigos de árboles, muy pronto se proveerán de lo que necesitan para sus posteriores siembras.

Concluyo con este pensamiento tomado de un notable escritor americano que dice:

"Así como es permanente y constante la necesidad de consumir y de gastar para vivir, así debe ser de constante el trabajo del hombre para crear y producir."

Dejo así contestada su pregunta, señor Jefe de Educación y espero que mis puntos de vista sean de su alta aprobación y que mi respuesta le sirva de algo para lo que Ud. necesita.

Es necesario hacer la advertencia de que mucho más se puede decir, que bien poco he dicho en tan corto trabajo, pero si así lo he hecho es por parecerme que lo fundamental está en él contemplado y que todo aquello que falte puede ser fácilmente suplido por el maestro.

Como sugerencias que creo deben hacerse de un modo claro están las siguientes:

- 1) Tratar de que la semana del árbol sea dedicada a trabajos hasta cierto punto prácticos, sin descuidar, desde luego, los otros.
- 2) Recomendar enfáticamente que se pida la cooperación de los vecinos y Corporaciones de cada lugar.
- 3) Considerar que es indispensable prepararse para las futuras siembras de árboles haciendo en la semana del árbol semilleros de frutales, etc.
- 4) Usar alguna divisa para la labor. Don Abelardo Quesada les dice a los niños: "Fruta comida, semilla sembrada"; en los Estados Unidos dicen constantemente a los niños: "La riqueza pública se acrecienta mediante el esfuerzo de los ciudadanos. Hacer bosques es crear riqueza." Yo tenía escrita en mi escuela esta frase: "Cada niño debe sembrar un árbol y quererlo como a un amigo", etc.

5) Recomendar la formación de clubs de árboles en cada lugar.

6) Afirmar en los maestros la idea de que la fiesta no es una finalidad en sí, sino un medio de iniciar la labor.

Soy de Ud. Atto. S. S.,

**Juan J. Carazo**  
Director."

Soy de Uds. muy atento servidor,

**J. J. Salas Pérez**  
Jefe Técnico de Ed. Primaria

## Agricultura escolar

(Especial para EL MAESTRO).

Dos de los aspectos de los trabajos manuales en la escuela son la "horticultura" y la "jardinería escolar." Es deber ineludible del buen maestro practicar con los niños la agricultura escolar, y toda escuela debe tener un campo agrícola de ensayos, grande o pequeño, eso no importa.

El maestro actual debe hacer campaña, al dar la asignatura de agricultura, sobre cuatro tópicos importantísimos que son: "abolição de la quema en los terrenos," "abonos," "rotación de cosechas," y "selección de las semillas."

Es necesario inculcar en la nueva generación de agricultores que se levanta, enseñar, hacer campaña en contra de las quemas, a fin de que algún día desaparezca tan salvaje procedimiento de preparar los terrenos de cultivo. Fomentar el uso de los abonos para fertilizar nuestros terrenos ya agotados por las quemas y la falta de rotación o alternabilidad de las cosechas. Enseñar la manera más práctica de llevar a cabo la rotación ya dicha, y, la selección de semillas a fin de mejorar las variedades de cereales y legumbres que cultivamos, aumentando así las cosechas. Toca, pues, al maestro rural llevar a cabo una campaña sistemática y metódica, al impartir la enseñanza agrícola en la escuela, sobre los temas que dejamos esbozados, y, nadie más capacitado para ello que el maestro rural.

Si el maestro no sabe agricultura, necesario es que la estudie, por lo menos en los aspectos que dejamos descritos para que haga la campaña dicha.

En materia agrícola ese es el plan que nos hemos trazado para impartir la enseñanza de agricultura en las divresas escuelas rurales en que hemos trabajado.

¡Ojalá los maestros que nos lean, no echen en saco roto los consejos que damos, los cuales hacemos por bien de nuestra patria!

**José Angel Lagos U.**

San José, C. R., Abril de 1927.



IMPRENTA MARIA v. de LINES  
APARTADO 101 - TELEFONO 255  
SAN JOSE, COSTA RICA